

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22 —Seis meses, 42 —Un año, 80 rs.—Extranjero.—Un mes, 10 rs.—Un trimestre, 28 —Seis meses, 54 —Un año, 100 rs.—Semestre, 52 y trimestre, 25.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán, Llanusa, López, San Martín, Universal y Bailly Baillyere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arrieta Subrediel.

HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.

Se admiten anuncios y comunicaciones a precios convencionales.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Exposición.

SEÑOR: Si es un axioma incontestable en la gestión de intereses de alguna importancia que la intervención es la luz, y la cuenta y razón es la verdad, necesario es convenir en que esa luz no se ha hecho ni esa verdad se ha demostrado en la Administración económica de las provincias ultramarinas, con ser tan cuantiosos los intereses que comprende.

Y no es seguramente por falta de inteligencia y de buen deseo en los que sucesivamente la han dirigido, como lo demuestran el decreto é instrucción de 7 de Marzo de 1855 y los reglamentos de Contadurías y Ordenaciones de Pagos de 11 de Setiembre de 1867; pero sí por preceptos tendidos á normalizar las operaciones y crear una Contabilidad, es lo cierto que el continuo movimiento de los empleados, el excesivo trabajo encomendado á las Contadurías generales, y sobre todo la reunión en una sola persona de la autoridad militar política y económica, hicieron estériles aquellos esfuerzos.

No se concibe, con efecto, que un solo individuo, por grandes que sean las dotes de carácter, inteligencia y voluntad de que se le suponga adornado, pueda atender á la vez al cuidado de asuntos tan graves, tan trascendentes y tan incoherentes, con la asiduidad y el esmero que por su índole especial exigen, y si en manos secundarias más ó menos caracterizadas ha de delegar sus funciones, la autoridad que ejerzan, siendo, por decirlo así, sólo un reflejo, carecerá de iniciativa y nunca tendrá el vigor y la energía necesarios para remover obstáculos y dominar las mil contrariedades que intereses opuestos suscitan siempre á toda reforma.

Es, pues, indudable que deslindadas convenientemente las atribuciones de cada una de las autoridades de las Antillas, se robustezca la de la economía con todo el lleno de facultades que ha menester para moverse libre y desembarazadamente dentro del círculo de sus deberes, estableciendo una fiscalización que asegure la estricta observancia de las leyes, y creando una contabilidad que permita apreciar, en sus menores detalles, la gestión uniforme que la administración debe mantener en las múltiples operaciones á que dá origen el ingreso y distribución de los caudales del Estado.

Creada con tal objeto la sección de contabilidad de este ministerio, necesario ha sido consignar las bases cardinales á que ha de sujetarse en adelante la administración económica de las provincias de Ultramar; y siguiendo la idea de asimilar en lo posible á la de la Península la legislación por que aquellas hayan de regirse, el decreto que tengo el honor de someter á la aprobación de V. A. está calado sobre las últimas leyes é disposiciones que en materia de administración y contabilidad han acordado las Cortes Constituyentes.

Algunas modificaciones, sin embargo, han debido establecerse, aconsejadas por el deseo de evitar que la distancia y la dificultad de las comunicaciones embaracen la marcha regular y ordenada del servicio, y por el temor de que una reforma más radical no aleje por mucho tiempo la posibilidad de llegar á los resultados prácticos que de ella se esperan.

La conservación de los intendentes de Hacienda como jefes superiores de la Administración económica y delegados del ministerio de Ultramar, y las facultades que se les atribuyen, obedecen al deseo de facilitar las operaciones, suprimir trámites embarazosos, simplificar los trabajos y mantener el necesario equilibrio en los centros administrativos, dando más cohesión y homogeneidad á sus actos; y aunque se encarga á dichos jefes la Ordenación general de pagos, que hasta aquí funcionaba separadamente, se les autoriza para desempeñar por medio de delegados á fin de que, ejerciendo la vigilancia inmediata que exige servicio tan importante, no les absorba, sin embargo, un tiempo que habrán de reclamarlas atenciones más preferentes.

La concentración de la contabilidad propiamente dicha en las contadurías é intervenciones, que tan útil y provechosa es en la Península, donde se cuenta con un cuerpo pericial que se mejora y perfecciona de día en día, ofrecerá hoy grandes inconvenientes en nuestras posesiones de Ultramar, hasta atrasadas en la rendición de cuentas, y careciendo de un personal práctico é idóneo que pudiese ejecutar la transformación sin menoscabo del servicio, ni complicaciones difíciles de aclarar por escrito y á distancia tan considerable. Necesaria además estudios preliminares que se harán con toda detención, introduciendo paulatinamente las transformaciones necesarias para llegar á aquel resultado.

Tales son las diferencias más notables que establece el decreto, comparado con las leyes que rigen en la Península.

Resta llamar la atención de V. A. sobre una alteración importante que se introduce en la práctica que hoy se sigue en la isla de Cuba; alteración que pudiera pasar desapercibida por las breves palabras que á ella se consagran.

La autoridad superior de aquella Isla, en uso de las facultades extraordinarias de que se halla investida, acordó el embargo de bienes de los que, mal aconsejados y desconociendo sus propios intereses, engruesan las filas de los enemigos de la patria común, formándose una junta que declara los embargos y administra los bienes que de ellos proceden. Necesidad dolorosa, consecuencia lamentable de un estado de guerra excepcional por más de un concepto, no es este el momento de discutir su legalidad y conveniencia; pero existiendo el hecho, deber es del Gobierno regularizarlo en sus resultados. Si el producto de esos bienes se ha de aplicar á los gastos de la guerra, si vienen así á aumentar el haber del Tesoro, natural es que su administración, recaudación y distribución se confíe á las oficinas encargadas por las leyes de estos servicios, que los desempeñarán con la debida intervención y llevarán una cuenta exacta, poniendo así en todo tiempo á cubierto la responsabilidad del Gobierno en las diversas eventualidades que pudieran ocurrir.

Fundado en todo lo expuesto, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. A. el siguiente decreto de Administración económica y Contabilidad de Ultramar.

Madrid 12 de Setiembre de 1870.—El Ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

Decreto.

Como regente del reino, y en vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Constituye la Hacienda pública en las provincias ultramarinas españolas el producto de todas las contribuciones, rentas, fincas, derechos y todo género de valores pertenecientes al Estado, el cual atiende al sostenimiento de las cargas públicas.

Art. 2.º La administración y recaudación del haber del Tesoro en las citadas provincias, así como el pago de todas las obligaciones del Estado, está á cargo del ministro de Ultramar, y se efectúa por agentes del mismo, responsables y sujetos á rendición de cuentas.

Art. 3.º Los agentes encargados de la gestión de la Hacienda pública en cada provincia son:

1.º Los Intendentes, ó los funcionarios que desempeñen sus atribuciones.

2.º Los Administradores de todas las rentas y ramos productivos del Tesoro.

3.º Los Contadores de Hacienda pública é Interventores.

4.º Los Tesoreros y Depositarios.

Art. 4.º Los Intendentes son los jefes superiores de la Administración económica en su provincia, por delegación del ministro de Ultramar, y en tal concepto ejercen exclusivamente la autoridad y vigilancia correspondientes sobre todas las oficinas y dependencias de Hacienda pública de ella.

Art. 5.º Corresponde á los Intendentes:

1.º Procurar la más equitativa distribución de las contribuciones é impuestos.

2.º Fomentar por todos los medios posibles el producto de las contribuciones y rentas del Estado, y proponer al Ministerio las alteraciones y mejoras de que sean susceptibles.

3.º Ordenar los pagos y liquidar todas las obligaciones y servicios del Estado, por sí ó por medio de delegados, así en la Administración central de la isla como en la provincial ó local, excepto en lo correspondiente á los ramos de Guerra y Marina, que tienen Ordenadores especiales.

4.º Comunicar á quien corresponda las órdenes que reciban directamente del ministerio de Ultramar ó de las autoridades superiores de la isla, y cuidar de su puntual cumplimiento.

5.º Autorizar con el V.º B.º la cuenta de gastos públicos que debe rendir el Interventor de la Ordenación, y cuidar que se remitan á la Sección de Contabilidad del ministerio de Ultramar, en las épocas marcadas, las noticias periódicas y las cuentas que están obligados á rendir los diferentes funcionarios de la Administración económica, con arreglo al decreto é instrucción de 7 de Marzo de 1865, á las demás disposiciones vigentes y á las que en lo sucesivo se dicten.

Art. 6.º El Intendente estará, en el orden jerárquico, subordinado á la autoridad superior de la isla; pero en el ejercicio de sus funciones, como jefe de la Administración económica y delegado, para todo lo que en ella se roce, del ministro de Ultramar, dependerá exclusivamente de éste y recibirá sus órdenes directamente.

Art. 7.º Los administradores principales de todas las rentas y ramos productivos del Tesoro tienen á su cargo la preparación, curso y fomento, de todas las operaciones conducentes al reconocimiento, declaración y liquidación de los derechos de la Hacienda, con sujeción á las instrucciones, ordenanzas y reglamentos de cada ramo; y por tanto les corresponde, respecto á la gestión económica:

1.º Hacer que la recaudación se efectúe en las épocas y plazos marcados por reglamento, y que no se demore su ingreso en las cajas, no sólo para que el pago de las obligaciones pueda realizarse con puntualidad, sino para evitar alcances y malversaciones de fondos.

2.º Administrar, y vender en su caso, con arreglo á las leyes, los bienes que hayan sido, ó sean en adelante, declarados propiedad del Estado, así como los embargados por débitos ó por cualquier otro concepto, mientras permanezcan en poder de aquel.

3.º Cuidar de que se den legados rindan sus respectivas cuentas con puntualidad, y de examinarlas, repararlas y refundirlas en las generales que deben presentar á la contaduría general dentro de los plazos marcados al efecto.

4.º Redactar y entregar á la contaduría general las cuentas de rentas públicas de su competencia, refundiéndolas parciales de sus subalternos, después de examinadas y solventados los reparos que hayan ofrecido.

5.º Llevar la contabilidad propia del ramo ó ramos de su administración.

6.º Cumplir y hacer que se cumpla por todos los empleados sujetos á su autoridad las leyes, reglamentos, instrucciones y órdenes vigentes sobre los ramos de su respectiva administración, y las que en lo sucesivo se les comuniquen por sus superiores.

Art. 8.º Los contadores generales de Hacienda pública son los interventores generales de la administración del Estado, y por tanto les compete:

1.º Fiscalizar todos los actos de la administración pública, en lo relativo á la declaración de derechos y recaudación y distribución del haber del Estado.

2.º Intervenir la ordenación y ejecución de los pagos é ingresos.

3.º Llevar la contabilidad general de su provincia respectiva; y

4.º Redactar las cuentas generales mensuales y anuales, y remitirlas al ministerio de Ultramar.

Art. 9.º Los contadores generales ejercerán la inspección é intervención por medio de agentes directos establecidos cerca de todas las dependencias encargadas de los diferentes ramos de la administración pública y de las ordenaciones de pagos.

Art. 10.º Los contadores generales quedan facultados para inspeccionar por sí ó por medio de delegados todas las dependencias y establecimientos de Guerra y Marina, en lo relativo á los servicios que produzcan liquidación y pago de obligaciones á favor y en contra del Estado.

Art. 11.º Los contadores serán responsables man-

comunadamente con los administradores, ordenadores de pagos y jefes de establecimientos, de todos los actos legales de estos cometidos en la liquidación y reconocimiento de derechos y obligaciones de la Hacienda y del Tesoro, y á los pagos que realicen las Cajas, siempre que los consentan sin hacer observación por escrito acerca de su improcedencia ó ilegalidad y no hayan practicado todas las gestiones que están en sus facultades para evitarlos.

Art. 12.º El contador general estará subordinado al intendente, por virtud de la autoridad superior que este ejerce, como jefe de la Administración económica; pero en el desempeño de sus funciones dependerá de la sección de contabilidad del ministerio de Ultramar, de la que recibirá instrucciones directamente, siempre que considere oportuno comunicárselas; y al mismo centro acudirá también, cuando crea necesario poner en su conocimiento faltas ó abusos observados en el cumplimiento de su acción fiscalizadora, que no hayan sido corregidos inmediatamente.

Art. 13.º En las cuestiones que puedan suscitarse con las autoridades superiores de la isla deberá hacer oficialmente las observaciones que crea oportunas antes de autorizar el acto que considere improcedente; y si á pesar de haber manifestado todas las consideraciones y motivos que á su juicio se opongan á él, citando la disposición ó disposiciones en que se funde, recibiera nueva orden por escrito para efectuarlo, lo ejecutará en debido acatamiento á sus superiores, y dará parte inmediatamente á la sección de contabilidad del ministerio de Ultramar, salvando así la responsabilidad subsidiaria que debiera corresponderle y que asumirá por completo la autoridad que haya dado la orden.

Art. 14.º Los contadores generales serán jefes de los interventores de las dependencias de los demás ramos de su respectiva provincia, incluso los de las oficinas de Guerra y Marina, en todo cuanto se refiera á la rendición de cuentas y á los libros de contabilidad.

Art. 15.º Todos los contadores subalternos é interventores de los diversos ramos de la administración tendrán relativamente los mismos deberes, atribuciones y responsabilidades marcadas á los contadores generales en los artículos 11 y 14.

Art. 16.º Así los contadores como los interventores de todas las oficinas de Hacienda dependerán de la sección de contabilidad del Ministerio de Ultramar, de quien recibirán, en su caso, directamente las órdenes oportunas y serán nombrados y removidos á propuesta fundada de la misma.

Art. 17.º Ningún empleado de contabilidad podrá ser destinado á otro servicio que aquel para que haya sido nombrado, sino con anuencia de la sección de contabilidad del ministerio de Ultramar.

Art. 18.º Los tesoreros ó jefes de caja tienen á su cuidado la custodia de los caudales públicos, y les corresponde:

1.º Recaudar el importe de todas las rentas y ramos que producen ingreso en el Tesoro, y firmar las cartas de pago ó resguardos que se entregan á los interesados.

2.º Hacer los pagos en virtud de las libranzas ó mandamientos que expida el ordenador, intervenidos por el contador.

3.º Cuidar de que los jefes ó encargados de las cajas subalternas rindan con puntualidad sus respectivas cuentas, y de examinarlas, repararlas y refundirlas en la general que debe presentar á la contaduría general dentro de los plazos marcados al efecto.

4.º Rendir la cuenta general de Tesoro público, refundiendo las parciales de todas las Cajas subalternas después de examinadas y solventados los reparos que hayan ofrecido.

5.º Llevar cuenta y razón exacta y bien ordenada de la entrada y salida de caudales.

Art. 19.º Los empleados que por cualquier razón estén encargados á la vez de las funciones de administradores, depositarios é interventores cumplirán las obligaciones que quedan asignadas á cada uno de los caracteres de que se hallen investidos.

Art. 20.º Forman el activo del Estado el importe de todas las propiedades, rentas, contribuciones y derechos; y el pasivo todas sus obligaciones y todos los gastos de su servicio.

Art. 21.º De uno y otro se formará anualmente un presupuesto detallado por secciones, capítulos y artículos, ó sea por ramos, servicios y conceptos, en el cual deberá siempre procurarse que el importe de los gastos no exceda de los ingresos calculados.

Art. 22.º Son únicamente obligaciones exigibles del Estado en las provincias de Ultramar las comprendidas en el presupuesto aprobado, y las que se reconozcan por disposiciones especiales.

Art. 23.º Los intendentes formarán el presupuesto anual de todos los gastos de su provincia respectiva, y lo pasarán al ministerio de Ultramar, acompañado del de ingresos, ó la propuesta de medios con que cubrir todas las obligaciones.

Art. 24.º A este fin, y poniéndose de acuerdo con la autoridad superior, é impetrando su apoyo en caso necesario, reclamarán de los jefes de todos los ramos los presupuestos parciales respectivos á cada uno, con la anticipación necesaria para que puedan hallarse en la Península dentro del mes de Octubre de cada año los correspondientes al ejercicio que haya de empezar en 1.º de Julio del siguiente.

Art. 25.º Estos proyectos de presupuestos deberán ajustarse, en cuanto á su nomenclatura y redacción, á los aprobados para el ejercicio precedente; y cualquiera modificación que se proponga, suprimiendo, aumentando ó variando los servicios, deberá hacerse en estados ó relaciones separadas por capítulos y artículos, y acompañándolos de la oportuna Memoria en que se especifiquen las razones que aconsejen la alteración.

Art. 26.º El ministro de Ultramar redactará, con presencia de estos presupuestos y las modificaciones que se propongan, el general de las provincias ultramarinas, y lo presentará á las Cortes oportunamente, á fin de que sea discutido y aprobado, en la forma prescrita por el art. 31 de la ley provisional de Administración y Contabilidad mandada observar para los presupuestos de la Península por decreto de las Cortes de 25 de Junio próximo pasado.

Art. 27.º Si por cualquier motivo las Cortes dejaren de autorizar algún año la ley de presupuestos de Ultramar, se considerará vigente la inmediata anterior.

Art. 28.º Cuando ocurran gastos urgentes y de imprescindible necesidad que no tengan crédito asignado en el presupuesto, ó que teniendo no alcance á cubrirlos por completo, podrá el Intendente solicitar del Ministro de Ultramar, con las formalidades oportunas, la concesión de un crédito extraordinario si la atención fuese nueva; ó la de un crédito supletorio si se trata de una obligación comprendida en el presupuesto, exponiendo las causas que lo motivan en uno ú otro caso, para en su vista resolver lo más conveniente, con arreglo á la legislación vigente.

Art. 29.º Si la ampliación de crédito ó el crédito extraordinario fuesen de carácter urgente, y tan apremiante que no permita esperar la aprobación de la Superioridad, ó que por estar próxima la terminación del ejercicio no hubiera tiempo bastante para solicitarla, podrá concederlos el Intendente, de acuerdo y conformidad con el Contador general, y previo informe de la Junta de Jefes, bajo la responsabilidad de todos los que la autoricen, y dando inmediatamente cuenta al Ministerio de Ultramar, con remisión del correspondiente expediente, para la resolución que proceda con arreglo á las leyes.

Con las mismas formalidades, y siempre bajo la responsabilidad establecida, podrán los Intendentes acordar la transferencia de los sobrantes de un artículo á otro, dentro siempre del mismo capítulo, haciendo antes la liquidación definitiva de este.

Art. 30.º La junta de jefes á que se refiere el artículo precedente la constituirá el contador general, los administradores principales de todos los ramos, los interventores de las ordenaciones de pagos de la capital y el Tesoro; y será presidida por el Intendente, haciendo de secretario el interventor de la ordenación general de pagos.

Art. 31.º No se ordenará pago alguno que no esté comprendido en el presupuesto ó en los créditos supletorios ó extraordinarios que se hubieren concedido por disposiciones posteriores, con arreglo á lo prevenido en los artículos que anteceden.

Art. 32.º Los presupuestos regirán durante el año á que correspondan; terminado el cual deberán anularse los créditos de que no se hubiese hecho uso, á no ser que haya sido autorizada competentemente su permanencia, pero quedarán abiertos en los seis meses siguientes para terminar la liquidación y ejecución de los cobros y pagos no realizados al finalizar el mismo.

Art. 33.º Los haberes que queden sin cobrar y las obligaciones no pagadas al cerrarse en dicha época definitivamente el presupuesto, se comprenderán como resultas en el ejercicio siguiente, por capítulos especiales y con la debida distinción de servicios.

Art. 34.º En cada mes acordarán los intendentes una distribución de fondos por capítulos del presupuesto de gastos, abriendo en las tesorías de Hacienda pública los créditos necesarios para satisfacer las obligaciones del mes siguiente, y con sujeción á ella se ordenarán los pagos de todas las atenciones del Estado.

Art. 35.º Las distribuciones mensuales de fondos se redactarán con presencia de los pedidos ó presupuestos mensuales que deberán hacer los jefes de todas las dependencias en que tengan lugar los gastos.

Art. 36.º Al mismo tiempo, y de igual modo, se formará el cálculo de los ingresos probables que deban tener lugar en cada punto por todos los ramos y conceptos del presupuesto de ingresos; y este cálculo servirá de base para situar convenientemente los fondos necesarios en las respectivas Tesorías.

Art. 37.º No podrá ordenarse pago alguno que no haya sido comprendido en las distribuciones mensuales de fondos aprobadas; y por consiguiente, los tesoreros se negarán á satisfacer y los interventores á intervenir todo libramiento que exceda de la suma consignada en las distribuciones mensuales, siendo responsables de los pagos que se ejecuten sin este requisito.

Art. 38.º Sin embargo de la regla general establecida en el artículo anterior, cuando ocurra algún gasto de reconocida urgencia y de tal trascendencia que de retardar su pago pueda seguirse grave perjuicio á los intereses particulares ó del Estado, la autoridad política ó militar del punto en que esto suceda podrá mandar librar contra la respectiva Tesorería, dando orden por escrito al tesorero y al interventor, ó á los funcionarios que estén encargados de este servicio, para que tenga lugar el pago bajo la responsabilidad de dicha autoridad; quedando uno y otros obligados á dar inmediatamente cuenta al Intendente, para que, previa la de la autoridad superior respectiva, la preste su aprobación y disponga se comprenda la cantidad necesaria en la inmediata distribución.

Art. 39.º Todo pago se hará en virtud de libramiento expedido por el Ordenador respectivo, y á él deberán acompañar los documentos originales de su justificación.

Art. 40.º Sin embargo, podrán librarse en suspensión aquellas atenciones que por su índole no permiten la previa justificación; pero estos libramientos ó entregas á justificar son anticipaciones que hace el Tesoro á calidad de reintegro, y deberán formalizarse con el oportuno libramiento justificado, á la mayor brevedad posible, y siempre dentro del ejercicio en que haya tenido lugar el pago en suspensión.

Art. 41.º Serán responsables al reintegro de todo exceso de pago que hubiere hecho el Tesoro público los jefes administrativos y funcionarios de cualquiera clase que lo hubieren ocasionado al liquidar créditos ó haberes, ó al expedir documentos, en virtud de las funciones que les están encomendadas, sin perjuicio de las penas que hubiere lugar si resultase culpabilidad.

Art. 42.º De todas las contribuciones, rentas, fincas valores y derechos cuyos rendimientos constituyen el haber de la Hacienda, de la distribución é inversión que de este se haga y de las operaciones que realice el Tesoro, se rendirán cuentas al Tribunal respectivo, en los plazos y en la forma que determinen las instrucciones y reglamentos.

Art. 43.º Estas cuentas serán de cuatro clases, á saber:

De rentas públicas.

De gastos públicos.

De Ultramar, se considerará vigente la inmediata anterior.

Art. 28.º Cuando ocurran gastos urgentes y de imprescindible necesidad que no tengan crédito asignado en el presupuesto, ó que teniendo no alcance á cubrirlos por completo, podrá el Intendente solicitar del Ministro de Ultramar, con las formalidades oportunas, la concesión de un crédito extraordinario si la atención fuese nueva; ó la de un crédito supletorio si se trata de una obligación comprendida en el presupuesto, exponiendo las causas que lo motivan en uno ú otro caso, para en su vista resolver lo más conveniente, con arreglo á la legislación vigente.

Art. 29.º Si la ampliación de crédito ó el crédito extraordinario fuesen de carácter urgente, y tan apremiante que no permita esperar la aprobación de la Superioridad, ó que por estar próxima la terminación del ejercicio no hubiera tiempo bastante para solicitarla, podrá concederlos el Intendente, de acuerdo y conformidad con el Contador general, y previo informe de la Junta de Jefes, bajo la responsabilidad de todos los que la autoricen, y dando inmediatamente cuenta al Ministerio de Ultramar, con remisión del correspondiente expediente, para la resolución que proceda con arreglo á las leyes.

Con las mismas formalidades, y siempre bajo la responsabilidad establecida, podrán los Intendentes acordar la transferencia de los sobrantes de un artículo á otro, dentro siempre del mismo capítulo, haciendo antes la liquidación definitiva de este.

Art. 30.º La junta de jefes á que se refiere el artículo precedente la constituirá el contador general, los administradores principales de todos los ramos, los interventores de las ordenaciones de pagos de la capital y el Tesoro; y será presidida por el Intendente, haciendo de secretario el interventor de la ordenación general de pagos.

Art. 31.º No se ordenará pago alguno que no esté comprendido en el presupuesto ó en los créditos supletorios ó extraordinarios que se hubieren concedido por disposiciones posteriores, con arreglo á lo prevenido en los artículos que anteceden.

Art. 32.º Los presupuestos regirán durante el año á que correspondan; terminado el cual deberán anularse los créditos de que no se hubiese hecho uso, á no ser que haya sido autorizada competentemente su permanencia, pero quedarán abiertos en los seis meses siguientes para terminar la liquidación y ejecución de los cobros y pagos no realizados al finalizar el mismo.

Art. 33.º Los haberes que queden sin cobrar y las obligaciones no pagadas al cerrarse en dicha época definitivamente el presupuesto, se comprenderán como resultas en el ejercicio siguiente, por capítulos especiales y con la debida distinción de servicios.

Art. 34.º En cada mes acordarán los intendentes una distribución de fondos por capítulos del presupuesto de gastos, abriendo en las tesorías de Hacienda pública los créditos necesarios para satisfacer las obligaciones del mes siguiente, y con sujeción á ella se ordenarán los pagos de todas las atenciones del Estado.

Art. 35.º Las distribuciones mensuales de fondos se redactarán con presencia de los pedidos ó presupuestos mensuales que deberán hacer los jefes de todas las dependencias en que tengan lugar los gastos.

Art. 36.º Al mismo tiempo, y de igual modo, se formará el cálculo de los ingresos probables que deban tener lugar en cada punto por todos los ramos y conceptos del presupuesto de ingresos; y este cálculo servirá de base para situar convenientemente los fondos necesarios en las respectivas Tesorías.

Art. 37.º No podrá ordenarse pago alguno que no haya sido comprendido en las distribuciones mensuales de fondos aprobadas; y por consiguiente, los tesoreros se negarán á satisfacer y los interventores á intervenir todo libramiento que exceda de la suma consignada en las distribuciones mensuales, siendo responsables de los pagos que se ejecuten sin este requisito.

Art. 38.º Sin embargo de la regla general establecida en el artículo anterior, cuando ocurra algún gasto de reconocida urgencia y de tal trascendencia que de retardar su pago pueda seguirse grave perjuicio á los intereses particulares ó del Estado, la autoridad política ó militar del punto en que esto suceda podrá mandar librar contra la respectiva Tesorería, dando orden por escrito al tesorero y al interventor, ó á los funcionarios que estén encargados de este servicio, para que tenga lugar el pago bajo la responsabilidad de dicha autoridad; quedando uno y otros obligados á dar inmediatamente cuenta al Intendente, para que, previa la de la autoridad superior respectiva, la preste su aprobación y disponga se comprenda la cantidad necesaria en la inmediata distribución.

Art. 39.º Todo pago se hará en virtud de libramiento expedido por el Ordenador respectivo, y á él deberán acompañar los documentos originales de su justificación.

Art. 40.º Sin embargo, podrán librarse en suspensión aquellas atenciones que por su índole no permiten la previa justificación; pero estos libramientos ó entregas á justificar son anticipaciones que hace el Tesoro á calidad de reintegro, y deberán formalizarse con el oportuno libramiento justificado, á la mayor brevedad posible, y siempre dentro del ejercicio en que haya tenido lugar el pago en suspensión.

Art. 41.º Serán responsables al reintegro de todo exceso de pago que hubiere hecho el Tesoro público los jefes administrativos y funcionarios de cualquiera clase que lo hubieren ocasionado al liquidar créditos ó haberes, ó al expedir documentos, en virtud de las funciones que les están encomendadas, sin perjuicio de las penas que hubiere lugar si resultase culpabilidad.

Art. 42.º De todas las contribuciones, rentas, fincas valores y derechos cuyos rendimientos constituyen el haber de la Hacienda, de la distribución é inversión que de este se haga y de las operaciones que realice el Tesoro, se rendirán cuentas al Tribunal respectivo, en los plazos y en la forma que determinen las instrucciones y reglamentos.

Art. 43.º Estas cuentas serán de cuatro clases, á saber:

De rentas públicas.

De gastos públicos.

De Ultramar, se considerará vigente la inmediata anterior.

Art. 28.º Cuando ocurran gastos urgentes y de imprescindible necesidad que no tengan crédito asignado en el presupuesto, ó que teniendo no alcance á cubrirlos por completo, podrá el Intendente solicitar del Ministro de Ultramar, con las formalidades oportunas, la concesión de un crédito extraordinario si la atención fuese nueva; ó la de un crédito supletorio si se trata de una obligación comprendida en el presupuesto, exponiendo las causas que lo motivan en uno ú otro caso, para en su vista resolver lo más conveniente, con arreglo á la legislación vigente.

Art. 29.º Si la ampliación de crédito ó el crédito extraordinario fuesen de carácter urgente, y tan apremiante que no permita esperar la aprobación de la Superioridad, ó que por estar próxima la terminación del ejercicio no hubiera tiempo bastante para solicitarla, podrá concederlos el Intendente, de acuerdo y conformidad con el Contador general, y previo informe de la Junta de Jefes, bajo la responsabilidad de todos los que la autoricen, y dando inmediatamente cuenta al Ministerio de Ultramar, con remisión del correspondiente expediente, para la resolución que proceda con arreglo á las leyes.

Con las mismas formalidades, y siempre bajo la responsabilidad establecida, podrán los Intendentes acordar la transferencia de los sobrantes de un artículo á otro, dentro siempre del mismo capítulo, haciendo antes la liquidación definitiva de este.

Art. 30.º La junta de jefes á que se refiere el artículo precedente la constituirá el contador general, los administradores principales de todos los ramos, los interventores de las ordenaciones de pagos de la capital y el Tesoro; y será presidida por el Intendente, haciendo de secretario el interventor de la ordenación general de pagos.

Art. 31.º No se ordenará pago alguno que no esté comprendido en el presupuesto ó en los créditos supletorios ó extraordinarios que se hubieren concedido por disposiciones posteriores, con arreglo á lo prevenido en los artículos que anteceden.

Art. 32.º Los presupuestos regirán durante el año á que correspondan; terminado el cual deberán anularse los créditos de que no se hubiese hecho uso, á no ser que haya sido autorizada competentemente su permanencia, pero quedarán abiertos en los seis meses siguientes para terminar la liquidación y ejecución de los cobros y pagos no realizados al finalizar el mismo.

Art. 33.º Los haberes que queden sin cobrar y las obligaciones no pagadas al cerrarse en dicha época definitivamente el presupuesto, se comprenderán como resultas en el ejercicio siguiente, por capítulos especiales y con la debida distinción de servicios.

Art. 34.º En cada mes acordarán los intendentes una distribución de fondos por capítulos del presupuesto de gastos, abriendo en las tesorías de Hacienda pública los créditos necesarios para satisfacer las obligaciones del mes siguiente, y con sujeción á ella se ordenarán los pagos de todas las atenciones del Estado.

Art. 35.º Las distribuciones mensuales de fondos se redactarán con presencia de los pedidos ó presupuestos mensuales que deberán hacer los jefes de todas las dependencias en que tengan lugar los gastos.

Art. 36.º Al mismo tiempo, y de igual modo, se formará el cálculo de los ingresos probables que deban tener lugar en cada punto por todos los ramos y conceptos del presupuesto de ingresos; y este cálculo servirá de base para situar convenientemente los fondos necesarios en las respectivas Tesorías.

CIVITA-VECHIA 20, á las siete y cincuenta minutos de la noche; Madrid id., á las diez y cincuenta y ocho minutos de la noche.—El cónsul de España al señor ministro de Estado.—Madrid: «A las diez de la mañana, después de tres horas de combate, Roma ha puesto la bandera de parlamento.»

FLORENCIA 20, á las siete de la tarde; Madrid idem, á las diez y cincuenta y dos minutos de la noche.—El representante de España al señor ministro de Estado:

De órden del Papa se ha enarbolado bandera blanca en todos los baluartes de Roma.

LONDRES 20 de Setiembre, á las tres y ocho minutos de la tarde; Madrid id., á las once y veintiseis minutos de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Hasta esta tarde nada se sabe en el Foreign-Office sobre la entrevista de Favre y Bismark. Los hilos telegráficos están cortados con Francia. Un telegrama de Berlín de hoy enumera las obras de fortificación y los preparativos de defensa ejecutados en París, diciendo son muy considerables. Los alemanes tienen bloqueado ya el Norte, el Sur y el Este de la capital. Las comunicaciones con Londres están interrumpidas totalmente.»

En Alsacia se está cubriendo de firmas una entusiasta protesta de fidelidad á Francia.

Las últimas noticias recibidas de Pourceaux-Bois, presentan el estado del mariscal Mac-Mahon todo lo más satisfactorio posible; el ilustre herido ha podido tomar ya algún alimento.

Los palacios de Triannon y Versalles, así como la escuela militar de Saint Cyr, están convertidos en hospitales, y en sus torres flota el pabellón blanco con cruz roja.

De esta manera, no solamente se llena un fin humanitario, sino que se preserva un monumento artístico de la devastación y del saqueo.

Una de las páginas gloriosas para Francia en la campaña actual, es sin disputa alguna, la retirada del general Vinoy, que un testigo ocular refiere en estos términos:

«Era la noche del 1.º de Setiembre. En Sedan se estaban batiendo desde la madrugada, y el enemigo circundaba al ejército francés con 900 cañones, cuando el general Vinoy llegó demasiado tarde para tomar parte en el combate. ¿Qué hacer? Debía retirarse, ó seguir adelante con los 10 ó 12.000 hombres que mandaba y tratar de reunirse con Mac-Mahon?»

El general no vaciló: se replegó sobre Mézières, y cuando apenas llegaba á las cercanías de esta ciudad se encontró frente á frente con un cuerpo prusiano de 50.000 hombres, que al verle, se internó en un bosque inmediato, creyendo, sin duda, que era la vanguardia de fuerzas considerables. El general Vinoy siguió á los prusianos en su retirada, y después de un ataque vigoroso estableció sus campamentos en el mismo bosque, á corta distancia del enemigo. Pero este era un movimiento falso, y durante la noche el general hizo levantar el campamento. Cuando los prusianos acudieron á la mañana siguiente para atacarle, se encontraron sin un solo enemigo que combatir.»

Dice la *Gironde* de Burdeos, del día 19: «Hé aquí los rumores que circulaban anoche, y que nosotros reproducimos hoy con la reserva consiguiente:

1.º Los prusianos, después de haber cañoneado vigorosamente el fuerte de San Quintin, que es hasta cierto punto la llave de Metz, abrieron una fuerte brecha, y se prepararon á dar el asalto para apoderarse de la plaza.

Bazaine les había rehusado en aquel momento, destruyendo 13 regimientos.

2.º El general Vinoy con 30.000 hombres, y otro general francés con 20.000, habían cortado la retirada de las avanzadas enemigas, cerca de París, por la parte del Este.»

Correspondencias de París, fecha 18, dicen que se distribuyen con abundancia los Chassepots, tanto á las fuerzas del ejército como á la guardia móvil.

Las fábricas de Saint-Etienne, que producen semanalmente 15.000 fusiles, entregan ahora en igual período 45.000.

Háblase en París de la división de Francia en circunscripciones militares para acelerar la organización de fuerzas y facilitar de este modo la defensa del país.

El *Courrier de la Gironde* publica un despacho de París, fecha 18, dando cuenta del combate de Ivry que el telégrafo nos anunció anteañoche, en el cual dice que los prusianos habían perdido 4.000 hombres. Añade el despacho que las nuevas ametralladoras han hecho un efecto horrible en dicho combate, dejando de una sola descarga tendido en el campo todo el estado mayor del cuerpo enemigo.

La comisión ejecutiva de la Liga de la Paz ha dirigido al rey de Prusia una carta, de la que extractamos estos párrafos:

«Habiéis declarado á Prusia, á Francia, á Europa, que no hacíais la guerra para atacar, sino para defenderos. Habiéis declarado á Francia, á Prusia, á Europa, que no luchabais contra la nación francesa, sino contra el gobierno de Francia, único contra el que el vuestro se veía reducido á apelar á las armas.

El gobierno no existe ya y vuestras tropas no son atacadas; cumplid vuestros compromisos.

El honor os lo manda. La humanidad, la religión, vuestra patria y su verdadera grandeza os lo exigen también.»

Ha llamado la atención que el general Trochu, en su proclama, que ha tardado dos días en publicarse, no dá ningún viva á la República. Esto ha dado lugar á discursos bastante violentos en las reuniones populares ó clubs.

Esa omisión del general Trochu se explica perfectamente conociendo la dignidad de su carácter.

Dice el *Eco de Ambos Mundos*: «Desde anoche hay 10.000 soldados alemanes sobre unas alturas, que dominan completamente á París, situadas á tres leguas de distancia del recinto de las fortificaciones.

Esta mañana han llegado nuevas fuerzas enemigas por otros diversos puntos, y como es de presumir que continuarán llegando durante lo que resta del día, creemos que no pasará el de mañana sin que llegue á nuestros oídos el horrible estampido del cañón, anunciándonos la continuación de las hecatombes que hace más de un mes están ensangrentando el suelo de Francia.»

El fuerte de Biche continúa resistiéndose al enemigo bajo el mando de un capitán de gendarmes, Mr. Mathieu, quien al recibir á un parlamentario que le proponía la rendición, apoyándose en la derrota de Mac-Mahon, le contestó así:

—Un ejército francés puede perecer, pero Francia no, y ella se encargará de vengarlo.

MADRID 21 DE SETIEMBRE DE 1870.

ALERTA.

Aunque hace días que teníamos completa evidencia de la misión oficiosa que los incansables enemigos de la nación española, refugiados, consentidos y casi protegidos en la capital de la misma monarquía, habían dado á un antiguo compañero y amigo íntimo de los Morales Lemus, los Bramosios y los Echevarrias, dignísimos individuos de la magna junta de reformas para las Antillas, y más tarde miembros influyentes de la junta insurrecta de Nueva-York; no obstante que sabíamos por la dolorosa experiencia de la historia la falsía y la falacia con que en todos tiempos velaban sus siniestras intenciones los agentes del filibusterismo; no obstante que en este siglo de corrupción é hipocresía vemos que las máximas del DERECHO NUEVO se infiltran hasta en los gobiernos, que se dicen de *derecho divino*; y aunque finalmente, parece convertida en principio inconcuso la odiosa máxima de un diplomático célebre, de que «el Divino Hacedor concedió la palabra al hombre para disfrazar y ocultar sus pensamientos», todavía por pudor y por un resto de respeto á la humanidad degradada, guardamos silencio ante las cartas y las protestas de ciertas gentes, y suspendimos la publicación del artículo que á continuación insertamos. Pero hoy que los periódicos oficiosos, fascinados por las arterias é insidiosas añagazas de los astutos enemigos de la nación española, nos revelan con verdadero candor la confianza en el triunfo, que se prometen de los planes de sumisión, los que después de haber proclamado y ordenado oficialmente el incendio, la devastación y el asesinato, que en gran parte llevaron á efecto sus sicarios, se vieron vencidos por la lealtad y el heroísmo de nuestro valiente ejército, y el eficaz concurso de los beneméritos voluntarios, faltáramos á la misión que nos hemos impuesto de centinelas avanzados ante el campo filibustero si no diésemos la voz de alarma á nuestros hermanos de Cuba y advirtiésemos al Gobierno el lazo que le tienden los que públicamente conspiran en esta corte para la emancipación de Cuba, á la cual se oporán decididamente por todos los medios, *suceda lo que suceda*, cuantos sientan, allende y aquende los mares, arder en su corazón la vivísima é inextinguible llama del patriotismo y del honor nacional. Hé aquí ahora el artículo que hace tres ó cuatro días debíamos haber publicado.

Parece que van deslindándose los campos y aclarándose los misterios más aprisa y con menos habilidad que la que esperábamos de la *talla* de nuestros TALLEERANES (Talleyrand) *au petit pied*. Los que en sus comunicaciones oficiosas con los Estados-Unidos negociaban por conducto de Mr. Forbes la venta de la isla de Cuba, según lo aseguraba el senador Sumner, en su conversación con el correspondiente del *Times*; los que solicitaban la mediación de la República norte-americana con los bandidos é insurrectos, ofreciéndoles el desarme de los voluntarios de Cuba, y la independencia de la Isla por medio de un plebiscito, según el *Times* de Nueva-York del 21 de Octubre último: los que al ver la imponente actitud del patriotismo en la Península y de los resueltos voluntarios en Cuba, retrocedían ante los compromisos contraídos con los Estados-Unidos, y aseguraban á su ministro en Madrid el general Sickles, según éste manifestó (pág. 67 del libro azul publicado por el gobierno de Washington), que ya que el estado de la opinión nacional en Cuba no les permitía abordar directamente la cuestión, la acometerían de flanco planteándola en Puerto-Rico; los que un día y otro día negaron, con el cinismo á que nos tienen acostumbrados los revolucionarios de todos los países, los vergonzosos tratos actualmente seguidos *sotto voce* con los Estados-Unidos, según lo denunciaron en nuestro número del 31 del finalizado Agosto, tomado del periódico inglés *the Mail*, y según lo anunció en términos bastante explícitos en una reciente comunicación al Senado americano el secretario de Estado Mr. Fish: los que con igual descaro desmentían diariamente y en todos los tonos la misión oficiosa del amigo íntimo y compañero de trabajos de los Morales Lemus, Bramosios y Echevarrias, con sus parientes, paisanos y amigos, los individuos de la espiante junta insurrecta de Nueva-York; los que humillaron y arrastraron de corte en corte la corona de los Fernandos, los Alfonsos y cien generaciones de reyes; parece que no satisfechos todavía, han humillado nuevamente esta noble y asendereada España, poniéndola de rodillas, como dice el *Sun* de New-York, ante la espiante insurrección cubana, ofreciéndola reintegrarla en sus bienes, derechos y acciones y acordarle una completa autonomía, si se digna perdonarnos la vida, y olvidar los agravios y los malísimos ratos que le han dado algunos *espiroes* españoles, que desertando de la gloriosa enseña de VIVA ESPAÑA CON HONRA, han sacrificado sus vidas y haciendas en defensa de la integridad nacional.

A esto se decía ayer de público y notorio que se refiere el *gran día de júbilo*, que según un diario *imparcial* espera á esta magnánima y desventurada nación. Ahora que el invicto general Valmaseda acaba de dar el *golpe de gracia* al asqueroso motín de Yara, copándole en menos de veinticuatro horas los pocos jefes, incluso el titulado ministro de la guerra, que le quedaban después de fugados los principales á los Estados-Unidos: ahora que se espera, según las cartas del correo de ayer, la próxima prisión de Céspedes, que huyendo de guarida en guarida no le dejan un momento de reposo las columnas de tropa y de los voluntarios; ahora que la nación española tocaba el término de sus sufrimientos y estaba próxima á recoger el fruto de los millares de nobles víctimas sacrificadas en aras de la patria; ahora que los heroicos voluntarios, libres de los traidores que cobardemente los asesinaban en las poblaciones y en los campos; y libres también de los incendiarios que abrasaban y talaban las fincas más valiosas, podían entregarse descansadamente á sus ordinarias tareas; ahora precisamente se escoge este supremo momento para entregarlos atados de pies y manos á sus vencidos é implacables enemigos; confiando sin duda en que el triunfo de la demagogia en Francia, que hizo posible el despojo del venerable Anciano, prenda de amor y fraternidad, entre doscientos millones de católicos, lo hará también el arrebatar á la España la única y codiciada presa que aún le resta de sus antiguos é inmensos dominios en América.

Por fortuna, para España, el león, aunque fatigado por la calentura, no se ha postrado todavía, y si lo ostigan sabrá romper una vez más las cadenas que lo aprisionan. Si, Cuba está resuelta, *pese á quien pese*, á ser y continuar siendo *española* en toda la acepción de esta palabra, y á arrancar de cuajo de su seno la hipocresía, la traición y el filibusterismo.

Nosotros recordamos á los que se gozan con la proximidad de ese *día de júbilo*, en que la traición y la perfidia han de obtener el premio debido á la lealtad y al patriotismo, lo que dijimos en nuestro suelto del 31 último: que echaban sus galanas cuentas, *sin contar*, como suele decirse, *con la huéspeda*. Y también repetiremos al Sr. Moret, por más que le creamos extraño á las intrigas de los que, prevalidos de su amistad, usurpan su nombre, el período con que terminábamos nuestro primer fondo del 3 del actual. «Pero aun cuando la confesión espontánea y paladina de los mismos insurrectos no bastase á sacarle de su error, nosotros debemos advertirle, por interés del país y de su reputación como hombre de Estado, que la empresa no carece de gravísimas dificultades; y que convencidos, como lo están, los leales habitantes de la grande Antilla, del fin desastroso que los aguarda como término inmediato de la autonomía, ya que su lealtad y amor á la madre patria no les permitiese declararse en rebelión abierta, opondrían una fuerza de inercia y de resistencia tenaz, aunque pasiva, que difícilmente podría vencer el Gobierno sin provocar graves y tal vez funestos conflictos, porque *nadie se resuelve voluntariamente á perder su fortuna, su familia y su existencia*,» y basta por hoy.

A medida que se prolongan y agravan las complicaciones á que da lugar la guerra franco-prusiana; no parece sino que crecen entre nosotros las dificultades para salir de una interinidad que va debilitando y consumiéndose la vitalidad de la nación española.

No había una sola razón valedera para que nuestra política fuera el reflejo de los pensamientos ó planes ocultos de otras grandes potencias; era justo y legítimo que entráramos en el concierto europeo, pero no como satélites de gobiernos poderosos, á cuya fortuna é intereses debíamos subordinar nuestra conducta y nuestro porvenir, en la expectativa y quizás con la esperanza vana de ventajas que han de ser ilusorias, ó prepararnos para lo futuro compromisos penosos ó sacrificios innecesarios.

No había tampoco uno de esos motivos graves y trascendentales, para que la nación hiciera como un alto en su marcha rápida hacia su constitución definitiva, á que la impelman de consuno el pueblo, los partidos y todos los intereses sociales más ó menos lesionados por tan largo interregno.

Cuando nuestra posición geográfica, nuestros antecedentes, y el estar desembarazados de todo género de compromisos en Europa, nos colocaba en una situación exenta de peligros y de contrariedades por parte de las demás potencias, es doloroso que tácitamente se haya ido creando cierta comunidad de tendencias y simpatías con alguna de ellas, que quizás vayan formando el cimiento de futuras y funestas alianzas, que ni estaban en nuestros intereses ni en nuestra política tradicional.

Es un sueño ó un error que ha estraviado á muchos, el suponer que la grandeza y prosperidad de España, sólo podían asegurarse aceptando un monarca perteneciente á familias reinantes de una de las poderosas monarquías de Europa; hasta se ha tratado de alucinar á los pueblos haciéndoles creer que por virtud de esa simple elección, podían trasmitirse á España de golpe la superioridad y progresos de la nación que se encomiaba, y su alto patronato para conquistar nuestra perdida importancia en el mundo. Pero se ocultaba el reverso de estas ventajas brillantes, callando que íbamos á ser

atados al carro del que había de realzarnos, no para participar de las glorias, sino para sufrir las cargas, y pagar con sacrificios la imprevision de una alianza leonina.

Contra tales aspiraciones y proyectos ha protestado el buen sentido público; y la mayoría de los partidos al esforzar su oposición, pronosticó males sin cuento, poniendo en evidencia que se comprometía nuestro porvenir, sin ninguna ventaja seria que compensara los perjuicios.

Una elección que hubiera recaído en persona adicta ó allegada á cualquiera de las dos potencias que luchan en Europa, nos habría arrojado fatalmente, por la fuerza natural de las cosas, á tomar parte en la guerra, y España se habría hallado en la inmensa desdicha de dar la sangre de sus hijos para una cuestión que no le concernía.

Hemos escapado de ese peligro, hemos permanecido neutrales, y la elección de monarca ha quedado en suspenso; pero lo que no ha sucedido puede suceder: terminada la guerra pueden prevalecer ciertas veleidades, y fundarse un estado de cosas que más tarde nos haga caer en la desgracia que hoy hemos conjurado.

¿Quién nos garantiza que el triunfo, y una paz ventajosa para la Alemania no trae como corolario obligado el triunfo de la candidatura prusiana en el trono de España? Esto es lo más seguro, según los vientos, que corren, y esto es lo que en manera alguna puede tolerarse ni consentirse si queremos librar á la nación de calamidades futuras á que nos arrastrarían las eventualidades de la política ambiciosa y aventurera del conde de Bismark.

Sean cuales fueren los términos de la paz que hoy se haga, tiene por precisión que ser efímera, pues ni la nación humillada se ha de resignar mucho tiempo con su suerte después de lo que fué, ni aunque esto sucediera, la ambición prusiana ha de contentarse presentándose aún tan vasto campo á sus empresas, que pueden seguir siendo como hasta ahora, tan temerarias como afortunadas.

Ha de llegar un momento en que la Europa vuelva en sí, y también amenazada, trate de poner coto á lo que turbe su reposo y amague destruir el equilibrio en que funda su independencia. No hay que decir lo que sucedería en España, si para entonces una dinastía alemana se sentara en su trono: seríamos el triste y sufrido satélite de una causa que no era la causa de España, y la hostilidad y el odio de Europa serían el único resultado práctico que nos habría acarreado nuestra ligereza: nuestra lealtad y nuestro auxilio en esa nueva situación, sólo cosecha de males sería lo que nos traería en pos.

Comprendemos que al principio de la guerra se suspendieran las negociaciones para ocupar nuestro trono vacante; pero cuando la razón de Estado aconseja desear por completo toda candidatura que tenga conexiones de familia con ciertas grandes potencias, no nos explicamos que hoy que el peligro arrecia, esperemos impasibles y deseados á que se nos imponga por la Europa ó por las circunstancias, lo que libremente podía ser elegido y aceptado por la España toda, sin ingerencias del extranjero.

Nuestra dignidad y nuestra independencia nos aconsejan prevenir esa eventualidad y combatir esos eternos aplazamientos que sumen al país en una atonía lamentable.

Sólo abordando decididamente esa cuestión y dándole pronta solución, es como podría adquirir la nación la vitalidad, la influencia y la importancia que tuvo en épocas más felices. A pesar de nuestras observaciones, como creemos que lo más esencial es que el país esté constituido definitivamente, para hacer frente á todas las dificultades que van amontonándose, acatemos á cualquier candidato que elijan las Cortes, con tal que reúna circunstancias que sean una garantía para la buena gobernación del Estado, para su futuro engrandecimiento.

No se habrán olvidado nuestros lectores, de que cuando hicimos ciertas preguntas acerca las negociaciones que pudieran existir entre el Gabinete Prim y el canciller Bismark, para sustituir á la candidatura Sigmaringen la del príncipe Federico Carlos y presentarla á las Cortes bajo la protección del Gobierno, los periódicos ministeriales, confundiendo las interrogaciones con las afirmaciones, nos dirigieron tremendos cargos y nos acusaron de inventar patrañas y de recurrir á armas de mala ley para luchar contra los hombres del poder. Justo nos pareció que los amigos de éste salieran á su defensa por más que no entrara en nuestro cálculo atacarlo, pero justo nos parecía también que se diese satisfacción á un deseo legítimo y por eso les suplicamos que dijeran si estaban autorizados para desmentir el rumor que circulaba y de que nos habíamos hecho eco. Los diarios de la situación guardaron un prudente silencio, y el público ha sabido interpretar lo que ese silencio significa. Hoy vemos que los rumores en que nuestras preguntas se fundaban, han adquirido consistencia, y que hasta en círculos de partidarios de la situación se habla de las gestiones hechas para obtener del rey de Prusia la cesión de su sobrino Federico en lugar de la de su pariente Leopoldo. Es más, se ha llegado á decir, no sabemos con qué fundamento, que alguna persona de la confianza del nuevo candidato, ha venido á Madrid con objeto de estudiar el estado de nuestra política y los recursos con que cuenta el país.

No respondemos de la exactitud de esta

noticia, pero es evidente que desde que los vientos de victoria soplaron hacia Prusia, se vienen haciendo aquí y en Berlín algunas indicaciones relativas á la candidatura de Federico Carlos, y aunque en un principio se afirmó que el rey Guillermo había manifestado que quería permanecer ageno á nuestras cuestiones interiores, por más que profesara simpatías al representante del derecho tradicional, tenemos por indudable que le sonreía la idea de recompensar con un trono los servicios del soldado de Koenigsraet, cuando no ha rechazado de un modo terminante las mencionadas indicaciones.

Sin embargo, ¿vendrá el príncipe Federico Carlos á reinar en España? Lo dudamos mucho: después de tantas decepciones el Gobierno y sus amigos no deben querer esperar.

Ha llegado á nuestro poder un documento que en forma de carta dirige al Sr. Ministro de Ultramar D. José Ferrer de Couto, propietario del periódico español *El Cronista*, que se publica en Nueva-York, en queja de la forma enérgica con que ha censurado el Sr. Moret la publicación que dirige.

Tratándose de un hecho que no conocemos más que por lo que refiere el Sr. Ferrer de Couto, no podemos emitir exactamente nuestra opinión, pero creemos que á ser cierto cuanto en dicho documento se menciona, ha obrado algo de prisa el Sr. Moret, calificando duramente un periódico que ha prestado servicios indudables, que ha mantenido siempre en los Estados-Unidos los derechos de España, y que ha sido más de una vez ayuda poderosa de nuestro representante en Washington.

Cierto es que ha incurrido alguna vez en exageraciones, quizás impolíticas y censurables, cierto es también que su forma difiere mucho de los hábitos seguidos por casi toda la prensa de la Península; pero obligado estaba el Sr. Moret á tener en cuenta la pasión que prestan los sucesos próximos, la oposición procaz que venían y vienen haciéndole los periódicos filibusteros, y la indolencia de toda la prensa norte-americana: si hubiera tenido presentes tales antecedentes, es más, si hubiese consultado los datos que constan en el ministerio de Ultramar acerca de los innegables servicios del periódico á que nos referimos, quizás habría dilucidado en algo la energía de sus censuras evitando de este modo la enojosa cuestión que ha venido á suscitar.

Un periódico muy conocido entre todos los que desean que Cuba no continúe formando parte de la nacionalidad española, ha cesado, al menos por hoy, en sus arrogantes declamaciones, y llega á tener compasión de la actitud acongojada y lacrimosa en que á su juicio estamos ya los conservadores ultramarinos. El ministro de Ultramar, dice, comienza á separarse de nosotros, y de aquí los lastimosos quejidos con que hemos sustituido los antiguos alardes de censura enérgica.

Ignoramos si el Sr. Moret está ó no cerca de las doctrinas que defendemos; quisiéramos, no por nosotros, sino por las Antillas, que siguiera nuestras indicaciones; pero creemos que ha estado poco oportuno el periódico separatista en calificar de *lacrimosa* nuestra actitud en los momentos mismos en que con más enérgica severidad censuramos los propósitos del Ministerio.

Por lo demás, estimamos en lo que valen las censuras de nuestro apreciable colega; creemos, como él, que dá lástima y disgusto examinar nuestros escritos; pero nos queda sólo la satisfacción de que pueden ser leídos por todos los españoles, sin sentir escaldada la mejilla por el rubor que causa en pechos nobles, el olvido de todos los deberes que el patriotismo impone.

La Nación, que, como todos los periódicos ministeriales, ve enemigos en todas partes y conspiradores en cada partido, dedica su artículo de ayer á recordar á los progresistas y demócratas los peligros de otras épocas y á encarecer al Gobierno la necesidad de que esté alerta para contener los trabajos que se preparan.

Por nuestra parte creemos que *La Nación* equivocó lastimosamente la dirección de sus *hábidosos* dardos; ¿quiénes son los conspiradores? pregunta nuestro colega: ¿quiénes han de ser? los que se reúnen para desprestigiar ante su partido al señor ministro de la Gobernación, los que agrandan todos los días, y por todos los medios posibles, las diferencias entre *progresistas* y *cimbrios*, los que se solazan en *La Iberia* de los errores del Sr. Rivero, y en *El Imparcial* de los del Sr. Sagasta, los que no ven con paciencia ningún acto de sus *fraternales* amigos, los que hacen, en fin, asunto de oposición y motivo de exageradas censuras, cualquier nombramiento, por insignificante que sea de los ministros de Estado ó Gobernación.

Esos que no perdonan pretexto para zaherir, esos que crean uno y otro día disgustos y diferencias, son y serán por ahora los únicos que conspiran contra la situación. Reprima *La Nación* esas tendencias, contenga aspiraciones que reposan sólo en menudos intereses de personas, excite al Gobierno para que prescinda de envidias y animosidades, y, créanos nuestro colega, conseguirá de este modo mucho más que soñando con conspiraciones en que nadie cree.

Como se venían exparciendo por algunos se-
paratistas injustificados temores respecto á la
situación económica de la isla de Cuba, y muy
especialmente al estado en que se halla el Ban-
co de la Habana, publicamos ayer íntegro el
resumen de su balance, y estamos dispuestos á
contestar á todas, absolutamente á todas las
observaciones que sugiera su examen á los eco-
nomistas filibusteros.

Hé aquí la manera pintoresca con que pre-
senta nuestro colega *El Pueblo* la situación
política de España:

«Hay lucha de partidos, antagonismo de fraccio-
nes, incompatibilidad de personas, confusión de
ideas, ruina de principios, ausencia de propósitos,
anarquía moral y perpetua conspiración é impoten-
cia perpetua por todas partes. Los unionistas ame-
nazan, los cimbristas suplican, los del progreso dan-
dan, el país se queja, las leyes se violan, Rivero ago-
niza, Sagasta triunfa, las Cortes callan, la prensa se
entretiene en lanzar ladridos á la luna, y Prim
contempla con estóico continente así las ruinas
como el desorden universal, impasible á la manera
de una estatua egipcia de esas que representan el
reposo. ¿Es que el conde de Reus conoce el desenla-
ce de antemano?»

En este triste cuadro, el papel más oneroso es el
que ha tocado á la nación española; pero el más des-
dichado es el que ha cabido á los cimbristas. ¡Oh cin-
bridos! ¡Oh cimbristas! Ya no encadenados, sino des-
encadenados andan por esos mundos de la intriga,
sin fe en lo porvenir, ni pensamiento para lo pre-
sente, temerosos de los propios más aún que de los
extraños, vacilantes, indecisos, ciegos como progre-
sista de raza ó patriotas de pacotilla. Todo cuanto
hubieron imaginado está por el suelo. Todo, hasta
la tecnología revolucionaria y el bautismo popular
que pusieron al esqueleto de la tradición doctrina-
ria.

La *Epoca* da anoche, en la carta de su corres-
pondente de Francia, algunos detalles acerca de
la salida de París de la emperatriz Eugenia, que
rectifican las noticias que habíamos adquiri-
do.

Como las desgracias de esta augusta señora
no pueden menos de interesar á nuestros lecto-
res que han admirado su ánimo varonil en los
momentos supremos, los transcribimos á conti-
nuación, sin perjuicio de hacer cualquiera otra
rectificación si necesario fuere.

Hé aquí el párrafo de *La Epoca*:

«Al salir de Tullerías acompañada del príncipe
Metternich y de su pariente Lesseps, el gran nom-
bre de nuestra época, la ola popular la separó de los
que la conducían, y casi sola fué reconocida por un
gamin de París que en el acto gritó ¡la emperatriz!
Bastó esto para que todo el mundo la rodease, y pa-
ra que algunos malvados gritasen ¡la guillotina!
Pero la mayoría del pueblo la salvó, y sus amigos
pudieron arrancarla de aquel sitio peligroso. Al día
siguiente, no en ferro-carril, sino en un miserable
carruaje, hizo durante dos días y dos noches el
viaje desde París á Trouville y Deauville, donde
Mr. Lesseps pudo encontrarle el salvador refugio á
bordo del yatch inglés *Gazela*. Su cravesía por
mar tuvo lugar durante una espantosa borrasca.»

Ayer tarde se recibió el telegrama que pu-
blicamos á continuación, de la isla de Cuba,
que viene á confirmar las halagüeñas esperan-
zas de una pronta pacificación.

Como ven nuestros lectores, los trabajos de
la Junta insurrecta no cesan, pero el éxito no
corresponde á sus esfuerzos; hace poco, el go-
bierno de los Estados Unidos detuvo la salida
de la *Florida*, de que nos hablaba nuestro cor-
responsal, y decantaba Céspedes que tenía pre-
parada misteriosamente una nueva expedición,
y ya las autoridades de Cuba se han encargado
de descubrir y hacer públicos los preparativos
de la Junta.

Celebramos como se merece esta nueva cap-
tura, y enviamos nuestros plácemes á las au-
toridades que la hayan efectuado.

Hé aquí ahora el telegrama á que nos refe-
rimos:

«HABANA 19.—Ha sido apresado el vapor fili-
bustero *Salvador*, cargado de armas y municiones.
—Caballero.»

Un periódico de Madrid que se distingue tan-
to por su falta de buenas formas como por sus
violentos ataques á la Iglesia, califica al catoli-
cismo de «negra doctrina».

No le enviaremos la gloria que por tal cali-
ficación está deparada á ese periódico.

Pero para revelar su buen gusto, añadáme
abajo:

«El ama del Papa ha salido para Malta.»

Al fin ¿por qué sorprendernos? Eso es un rasgo
de literatura progresista.

Los republicanos son soñadores de profesión
lo mismo en Francia que en España.

En España han inventado los derechos ilegí-
timos, anteriores y superiores á toda legislación
y á todo derecho. En Francia un diario republi-
cano acaba de escribir lo siguiente:

«La república es un derecho primordial. No se
vota. Es. Un solo republicano basta para que la re-
pública universal exista. La república es la sobera-
nía del individuo sobre sí mismo. Esta soberanía no
se discute, no se pone á voto, no se proclama. Por
encima de todo voto, fuera de todo voto, la república
era, es y será.»—La redacción de *El Rappel*.

Pregunta uno de nuestros colegas si necesi-
tan comentarios estos disparates. —Nosotros
creemos que lo que se van á necesitar con ur-
gencia son grandes casas de locos.

Véase cómo aprende el pueblo las lecciones
de la escuela anti-religiosa:

«Días pasados, dice hoy un periódico, entró en una
Iglesia de Valencia un individuo con la gorra puesta
y un palo en la mano, en el acto de estarse adminis-
trando el Sacramento de la Eucaristía. Dió un paseo

por el templo y le abandonó cuando le dió gana, co-
mo si tal cosa.»

El Imparcial, que lo es mucho en la mate-
ria, dice que «á esta figura se llama barbari-
dad».

Nosotros no queremos decir más.

Por el ministerio de Fomento, Instrucción y
Obras públicas se inserta en la *Gaceta* de ayer
una orden que principia así:

«La imposibilidad de poder atender, etc.»

¿Sabrán gramática castellana en la dirección
de Instrucción pública.

La *Correspondencia* se amoscó cuando hici-
mos las preguntas relativas á la candidatura
del príncipe Federico Carlos. No han pasado
muchos días, y en señal de arrepentimiento in-
serta ayer el siguiente párrafo:

«Se habla de la presencia en Madrid de dos in-
cognitos personajes prusianos que traen una misión
política, y hasta se ha dicho esta tarde que habían
conferenciado hoy con algún miembro importante
del Gabinete. Ignoramos los grados de certeza de
este rumor.»

¿Qué dirá ahora *La Correspondencia*?

El comienzo del sitio de París no ha sido des-
favorable á los defensores de la capital del
mundo civilizado.

Sabíamos que el general Trochu con una pe-
queña escolta salía frecuentemente á hacer re-
conocimientos, á adquirir datos y á estudiar los
movimientos del enemigo para tomar las dis-
posiciones que conceptuara convenientes, y por lo
visto no han sido inútiles las salidas del ilus-
tre gobernador, puesto que, como nuestros lec-
tores verán en otra parte de este periódico, el
telégrafo nos anuncia que en la Tour Montlery,
la artillería francesa oculta en los bosques ha
destruido á un cuerpo de 15,000 prusianos,
obligándoles á reparar el río.

El sitio de París ha de costar mucha sangre
á los alemanes, porque es lo cierto que Trochu
dispone de cerca de 400,000 hombres que pue-
den hacer frecuentes salidas é ir ocasionando
no pocas pérdidas á los sitiadores.

Además la estación de las lluvias se aproxima
y el ejército del príncipe real no puede es-
tar tan bien acuartelado como el que defiende á
la capital.

Mañana nos ocuparemos del decreto que re-
glamenta la Administración económica de Ul-
tramar, anticipando hoy su texto íntegro en
nuestras columnas.

Asegura uno de nuestros colegas que el señor mi-
nistro de la Gobernación ha dictado las más efica-
ces medidas para evitar los estragos que la fiebre
amarilla pudiera ocasionar en Barcelona, para cuyo
fin se ha dirigido hoy al Gobierno en demanda de
toda clase de recursos.

Buena falta hace que se remedie hasta donde sea
posible el mal que no se quiso evitar cuando era
tiempo.

Dice *La Correspondencia* que continúan las gestio-
nes para la formación del grupo republicano de ór-
den, que se compondrá de algunos demócratas, al-
gunos progresistas y la parte más moderada del ac-
tual partido republicano.

Aquí se podría decir aquello de: Eramos pocos...
etc.

La *Correspondencia Universal* asegura, con refe-
rencia á una carta de Vitoria que acabamos de re-
cibir, que son completamente falsos los datos que
El Imparcial, con dañada intención, ha publicado sobre
el número excesivo de sacerdotes que hay en las
provincias Vascongadas.

Así lo creíamos desde luego.

El siguiente sueldo de un diario de noticias de
anoche nos ha hecho un delicioso efecto:

«La asociación de ciudadanos del distrito de la
Universidad, celebra junta general el jueves 22 á las
ocho de la noche en el teatro del Recreo, para la
que están invitados algunos individuos de la mi-
noría del Congreso y la prensa republicana.»

Bien se conoce que vamos progresando.

Dice un periódico que entre los ciento cincuenta y
seis batallones que guarnecen á París, hay una le-
gion de españoles, que han constituido un peloton
especial.

No nos parece bien que la legion se convierta en
peloton; pero de todas maneras, el hecho honra en
extremo á nuestros compatriotas.

Segun *La Correspondencia*, hay muchos pedidos
de habitaciones en Madrid, hechos por familias fran-
cesas para el próximo invierno.

Lo que extrañamos es que esas familias no se
vengan desde luego á España y pidan las habitacio-
nes para cuando haya paz en su país.

D. Antonio Mallo, Catedrático de la Facultad de
Farmacia en la Universidad de Granada, ha regala-
do á las Bibliotecas populares 20 ejemplares del
Tratado elemental de Materia farmacéutica vegetal, de
que es autor; por lo cual se le dan hoy las gracias
en la *Gaceta*.

Se ha mandado proveer por concurso la cátedra de
Materia farmacéutica animal y mineral, vacante en
la Facultad de Farmacia de la Universidad literaria
de Santiago.

Los Catedráticos de igual asignatura que deseen
ser trasladados á ellas, ó estén comprendidos en el
art. 177 de dicha ley, ó se hallen excedentes, pueden
solicitarla en el plazo improrrogable de 20 días, á
contar desde hoy.

La Diputación provincial de Alicante ha acorda-
do elevar la categoría de su instituto y consignar en
su presupuesto el sueldo de los profesores del mismo
á razón de 3,000 pesetas anuales; y el gobierno le ha
dado las gracias por el celo que en favor de la en-
señanza revela tan honroso acuerdo.

En la provincia de Orense se halla vacante el Re-
gistro de la propiedad de Celanova, de tercera clase,
con fianza de 2,250 pesetas.

El ministerio de Gracia y Justicia anuncia hoy
que los aspirantes remitirán sus solicitudes docu-
mentadas á la dirección por conducto de la Presiden-
cia de la Audiencia de la Coruña dentro del término
de 30 días.

Ayer á las diez, en la iglesia de San José, tuvo lu-
gar el funeral y misa de cuerpo presente, por el alma
del que fué nuestro muy querido y distinguido ami-
go el Excmo. señor D. Julian Juan Pavía.

A las exequias concurrirán comisiones de todos los
cuerpos de la guarnición, la familia del finado y una
numerosa y escogida concurrencia.

Entre los asistentes recordamos á los generales
Belesta, Urbina, Córdoba, á los Sres. Sarandona, Ta-
vira, Palma y Vinuesa, Fonseca, marqués de Zafra é
hijos, conde de Santa Olalla, Febrer, de la Torre,
Collantes padre é hijo, García, Gaspar Doral, Rubio,
Sanz, del Río (D. Andrés), Sabando, marqués de
Oviedo, Figueras, Sanchez Ocaña, Bremon, Mendez
Alvaro, Galarza, Herrera y Gutierrez de Aguilar.

CORREO EXTRANJERO.

Todo el interés de las noticias extranjeras está hoy
reconcentrado en las cuestiones de Francia y de Ro-
ma: de la primera damos noticias á nuestros lec-
tores en la sección de *La Guerra*. Muy poco es lo que
podemos decir aquí acerca de la segunda, hasta tan-
to que las correspondencias no vengán á ampliar los
escandalosos hechos que hoy nos son sólo conocidos
por los despachos telegráficos.

La ocupación de Roma por las tropas italianas,
que ayer era puesta en duda por algunos, se ha con-
firmado oficialmente: nuestro representante en Flo-
rencia lo comunicó ayer al ministerio de Estado, co-
mo puede verse en los despachos telegráficos oficia-
les.

Al fin se ha consumado la obra de iniquidad, y
Victor Manuel, que sólo con el auxilio de las ar-
mas francesas hubiera podido crear el reino de Ita-
lia, ha coronado su obra atacando á un anciano
inermes y desvalido, á quien respetó siempre mien-
tras la bandera tricolor ondeaba en Roma.

Parece que las tropas italianas no han permitido
al Pontífice que abandone el Vaticano, á lo cual tam-
poco el Papa ha mostrado gran resistencia, pues se
mostraba ya de antemano dispuesto á constituirse en
calidad de prisionero. Nuestro representante en Ro-
ma permanecerá en aquella capital aún después de
la entrada del ejército italiano, según orden expresa
del Gobierno español.

—En el *Cronista* de New-York que acabamos de
recibir, se lee, con referencia á noticias de la parte
Noroeste de Méjico, que Plácido Vega ha organizado
otra expedición. Pide 100,000 pesos por la libertad del
hijo de Mejía y dice que lo matará si no se los dan.

La guerra de Europa causa allí gran excitación en-
tre los alemanes, los cuales envían grandes cantida-
des de dinero para los heridos.

TELEGRAMAS.

FLORENCIA 19.—La *Gaceta* de Italia dice que el
representante de Prusia en Roma, manifestó al ge-
neral Cadorna que no había conseguido que se
abandonase el proyecto del ejército pontificio, de
oponer resistencia á los italianos. *La Gaceta* añade:
«En vista de esto, siendo indudable que las autori-
dades pontificias están bajo la presión de las tropas
extranjeras que guarnecen á Roma, no le queda más
recurso al general Cadorna que obtener por la fuerza
lo que no ha podido conseguir por los medios de la
conciliación.» Termina diciendo que las tropas ita-
lianas rodean á Roma por todas partes, excepto la
comprendida á la derecha del Tiber (ciudad Leonina)
y que se han tomado las medidas necesarias para
ocasionar el menor número de daño posible al verifi-
carse el asalto.

TOURS 20 (á la una de la tarde).—Esta madu-
rada ha habido un choque de dos trenes en Plessis,
cerca de Tours, resultando 11 muertos y 25 heridos.
Entre los muertos se halla el Sr. Duval, redactor del
Diario de Debates.

El Sr. Thiers ha llegado á Tours.
ORLEANS 20 (por la mañana).—Viajeros que acaban
de llegar refieren que ha habido un combate
ayer en Oissons, al cual se atribuye gran importancia.
La artillería francesa oculta en los bosques
ocasionó pérdidas considerables al enemigo.

TOURS 20 (á las 12 y 15 de la tarde; Orleans 19.
Un aviso de Dourdan dice:

«En la llanura de Champlain se divisó un cuerpo
prusiano, cuyas fuerzas no se conocen con exac-
titud.»

Afirmase que ha sido rechazado y se ve obligado
á retirarse sobre Montlery y Aspajon.

TOURS 20 (á las 4 de la tarde; Orleans 20).—Nue-
vos detalles sobre el combate de Oissons. Asegúrase
que 25 mil franceses agrupados detrás de la Tour
Montlery lucharon con 15 mil prusianos. Ametra-
llados estos por las baterías francesas tuvieron pér-
didas considerables, viéndose obligados á reparar el
río y á incorporarse á otro cuerpo de ejército.

TOURS 20 (á las 7 y 50 de la noche).—El señor
Thiers ha salido esta mañana de Tours con direc-
ción á San Petersburgo.

A su paso por Viena verá al conde de Beust, pero
no llevará á efecto su misión en la capital de Au-
stria hasta su regreso de la de Rusia.

LONDRES 20.—Ayer hubo una gran manifesta-
ción de 10,000 demócratas ingleses con objeto de ex-
presar sus simpatías por la República francesa y
para pedir que el gobierno de la Gran Bretaña reco-
nozca la nueva forma de gobierno de Francia y preste
á este país su cooperación para que consiga una
paz honrosa.

Segun las noticias de Alemania la última circular
del Sr. Julio Favre ha sido acogida favorablemente.

A ÚLTIMA HORA recibimos los siguientes
despachos telegráficos:

LIONNA 20 de Setiembre á las 10 y 25 de la
noche.

MADRID 21 á las 2 y 49 de la mañana.

El consul de España al ministro de Estado:

«Hoy á las 6 de la mañana, la artillería de Bixio
atacó cerca de la puerta Pia á Roma: abrió brecha:
cesó el fuego por orden del pontífice; parlamentario
con bandera blanca en las baterías pontificias.

Las tropas italianas entraron: pérdidas leves. En
Lionna gran entusiasmo, iluminaciones, vivas al rey
de Italia. Orden».

BERNA 20.—El general Werder, jefe de las fuer-
zas sitiadoras de Strasburgo, se ha negado á firmar
salvo-conditos á favor de los strasburgueses ame-
nazados de un bombardeo general si la ciudad no se
rinde. *Fuera*.

CORREO DE ULTRAMAR.

Son curiosas las siguientes noticias que hallamos
en *El Cronista* de ayer, y que vienen á confirmar el
estado decadente de la insurrección, no tan sólo mi-
litarmente considerada, sino también en sus preten-
didas relaciones diplomáticas con el extranjero:

El último vapor de Panamá nos ha traído cartas
de la república de Colombia, en las cuales nos dan
la interesante noticia de que el Senado de aquel país
había desestimado, hasta el punto de no querer ab-
solutamente ocuparse de ella, la famosa ley Holguín,
sobre pacto de repúblicas americanas y reconoci-
miento de la llamada Cuba libre.

Nada de extraño tiene para nosotros la acción del
Senado colombiano, por cuanto sabemos la opinión
allí de la parte más ilustrada de la república y con-
támbam con toda seguridad que no se aprobaría en la
alta Cámara un absurdo nacido de excitaciones
demagógicas y de la exageración de sentimientos
populares; preparados, fomentados y dirigidos á su
conveniencia por los agentes allí del laborantismo.

Dicennos nuestros corresponsales, que en los mo-
mentos en que la ley iba á pasar al Senado, llegó
allí el general Santos Acosta, ministro de Colombia
en Washington, que regresaba á su país temporal-
mente.

Bien impuesto el general en todos los asuntos la-
borantes y maniagueros, que de cerca había tocado
durante su permanencia en los Estados Unidos, se
dirigió á los senadores de su país y les hizo com-
prender el disparate y la locura de provocar tal vez
una guerra con España, por el injustificable é ilu-
sorio empeño de sostener á unas gentes incapaces
de dar cima á sus descabellados propósitos.

Manifestó á los senadores de Colombia la des-
unión, rencillas, odios y miserias que existían entre
los mal llamados patriotas. Les explicó la división
de partidos laborantes y la ambición y circunstan-
cias de los hombres que los personificaban.

Les dijo que la junta la acusaban muchos de
traidora, y de aspirar á la autonomía, entrando en
transacciones con España; que otros la tildaban de
anexionista y que ese era el sueño de Aldama, que
no creía sino en la regeneración de Cuba; por medio
de la raza anglo-sajona.

Les convenció finalmente de que iban á entrar en
compromisos, por el quimérico empeño de que fueran
independientes unas gentes incapaces de gobernar-
se á sí mismas; y que el día en que mandaran
en Cuba, la convertirían en un desierto y harían del
país una segunda Haití.

Tales, segun las cartas recibidas, fueron los argu-
mentos del general Acosta; y el efecto que produje-
ron en el ánimo de los senadores fué tal, que cuando
se presentó la ley, ni siquiera quisieron ocuparse
de ella y se suspendieron las sesiones del Congreso
colombiano sobre la ley Holguín.

Aunque no las damos completo crédito, publica-
mos á continuación las nuevas que nos trae *El Croni-
sta* de misiones y conferencias de algunos perio-
distas desta corte, desechos de que los colegas á que
se alude desmientan terminantemente los rumores
de que se hace eco el periódico ultramarino:

«Citan ahora, como nuevo emisario de *Lupulos*, na-
da menos que á uno de los principales redactores del
Sufragio Universal de Madrid; hasta se nos figura
haber oído pronunciar el nombre del Sr. Jorro, con
referencia á esa misteriosa embajada.

Fácil es adivinar el objeto que se proponen nues-
tros enemigos, al lanzar esa nueva amenaza; que no
es otro que el de mantener vivas la excitación, la
alarma y la desconfianza entre nosotros, para ver si
labran la desunión y producen un rompimiento.

Nada más natural que los que al *Sufragio Uni-
versal* pertenecen, quieran venir á Nueva-York, á
manifestar personalmente su agradecimiento á los
periódicos laborantes, por la acogida que estos han
dado, en sus columnas, á los artículos *españoles* del
Universal; y nada más en el orden tampo, que di-
chos órganos rebeldes se alegren de la oportunidad
de expresar su gratitud.

Ryan, el aventurero americano, que burló las au-
toridades federales cuando se intentó aquella fa-
mosa expedición que fracasó antes de salir del puer-
to; que fué procesado dos veces por violar las leyes
de neutralidad, y se le puso en libertad mediante la
fianza de pfs. 7,500 para embarcarse más tarde en
otra expedición que le llevó á Cuba; el coronel
N. A. C. Ryan, que en todo país culto se considera-
ría como un bandido, pero que en los Estados-Unidos
y entre los mambises pasa por un héroe, ha lle-
gado á Cayo-Hueso de paso para Nueva-York.

Quedado, Jordan, Ryan, los valientes héroes de
los latro-facciosos y en quienes cifraban los separa-
tistas el triunfo de su causa, han abandonado la
isla.—Digamos ahora los simpatizadores y los labo-
rantes que no marcha la insurrección de victoria en
victoria.—El bandolerismo de Cuba está espirando;
sus mismos representantes nos lo demuestran á la
evidencia.

Se ha recibido el correo de Filipinas que alcanza
hasta el 29 de julio último, en cuya fecha no ocurría
novedad en dicho Archipiélago, aparte de los si-
guientes sucesos que creemos de interés reproducir:

Sucesos á bordo de la barca española Tetuan el día 8
de Junio.

«El bergantín *Perla*, fundado ayer en nuestro
puerto, ha traído la desagradable noticia de los hor-
rosos sucesos ocurridos á bordo de la barca *Tetu-
an*, que salió de Manila para Liverpool, via Cebu,
el día 31 del pasado Marzo.

«El conducto por el que hemos recibido la si-
guiente descripción, nos merece entero crédito.

El día 8 de Junio, entre cinco y media y seis de la
mañana, estando el capitán descansando, le desper-
taron unos alaridos que parecían ser sobre cubierta:
rápidamente saltó de la cama, subió á la toldilla y
se dirigió al sitio de donde venían los alaridos, ha-
llándose entre el palomero y la caseta al segundo
pilot, que se dirigía de proa á popa, y era el mismo
que producía los gritos. Preguntándole qué pasaba,
sólo contestó que *le habían matado*.

Sin tiempo el capitán para hacer más preguntas,
y sin perder un segundo, se dirigió á la banda de
babor por entre la caseta y el palo mayor, y antes
de llegar á proa se encontró con un grumete que lle-
vaba en la mano una barra del cabrestante, la que
descargó con gran furia sobre su cabeza: afortunada-
mente el capitán pudo echar el cuerpo atrás, y el
golpe no le cogió tan de lleno como el agresor dese-
aba, pero sí lo bastante para causarle una herida en
la parte derecha de la cabeza. Los gritos del agresor
eran, «¡malo! ¡malo! ¡malo!».

«En vista de esto, el capitán se dirigió al camarote
ó habitación donde se hallaban las armas, cuya
puerta no le fué posible abrir: corrió en seguida á la
cama, la que también había quedado encerrada, y dentro
de la cual estaba herido el segundo pilot, quien, cono-
ciendo la voz del capitán, abrió la puerta,

Al poco tiempo se oyó cerrar las de la cámara y
tapas de los camaranchales, las que á toda prisa
trincaban los amotinados. Acto continuo el capitán
procuró preparar los fusiles y un pequeño revolver;
en esto el segundo pilot se desmayó. Á pesar de
cuantos auxilios le fueron prestados por el capitán, y
de que podía disponer en aquel atribulado momento
todos los esfuerzos fueron inútiles, y á las doce y
media de la mañana el piloto había dejado de existir.
Los malvados en este interregno habían matado al
contramaestre, y echándolo al agua con un anclote
amarrado á los pies. Después abrieron las puertas
de la cámara, se avalanzaron al capitán y al tercer
pilot, que también había quedado encerrado, y los
amarraron fuertemente, á pesar de todos los esfuer-
zos que para evitarlo hicieron.

Los asesinos saquearon la cámara, robaron cuanto
en ella había, y habiendo ofrecido al capitán que le
dejarían con vida si les daba el dinero que llevaba,
este les contestó que no había más que lo que ya
habían robado. En vista de esta contestación, los
malvados amenazaron al capitán con matarle, y
este, pudiéndose zafar de las amarraduras, se arro-
jó al agua, agarrándose al timón de la barca. En
esta posición vió pasar á su lado al tercer pilot,
que lo acababan de arrojar al mar, siendo esta la
tercera víctima de aquellos foragidos. Determinaron
estos echar un bote para recoger al capitán; pero
queriendo ninguno de ellos embarcarse con aquel
objeto, trabaron una sangrienta lucha, de la que
quedaron sobre cubierta tres cadáveres cosidos á
puñaladas, de los principales motores de aquellos
sucesos. El agregado y el carpintero, que afortuna-
damente salvaron la vida, aunque heridos, consi-
guieron dominar la situación, recogieron al capitán,
quien aún se hallaba en el agua, y ya abordo, diri-
gieron su rumbo á Zamboanga, de donde se han re-
cibido estas noticias.

(Diario.)

CORREO DE PROVINCIAS.

Los casos ocurridos ayer por la fiebre en Barcelo-
na fueron: Invalidos, en la capital 5, en la Barce-
loneteta 13 y en el hospital de Arrepentidos 6.

Muertos: en la capital 13, en la Barceloneta 13, en el
hospital de Arrepentidos 5 y á bordo de un buque
1.

Total: invadidos 24, muertos 32.

Segun leemos en *el Porvenir* de Sevilla, antes
de ayer se esparció en aquella capital el rumor de
que habían sido atacados dos individuos de la fiebre
amarilla, en el barrio de Triana.

Nuestro colega asegura, autorizado plenamente
para ello, que son falsos aquellos rumores. Hasta
ahora, dice, se disfruta en Sevilla de una envidiable
salud: el día en que no suceda, que no lo esperamos,
lo comunicaremos á nuestros suscritores, sin rodeos
ni ambages, para que cada uno haga lo que crea más
oportuno.

—Ha fallecido en aquella capital el conocido pic-
tor de toros José Trigo, habiendo dejado una buena
fortuna á sus herederos.

En la presente semana se pondrá en escena en el teatro de Alarcón un baile fantástico titulado *La historia de un pintor*, composición del coreógrafo señor Estrella, para el que se están pintando varias decoraciones; y en el *Correo de las Bellas* continúa siendo muy aplaudida la primera pareja, que todas las noches obtiene una justa y merecida ovación por parte de la numerosa concurrencia que asiste a este teatro. También se halla en estudio para representarse a la mayor brevedad, una pieza cómica, titulada *La patria y el pueblo en cueros*.

Sabemos que en breve se fijarán los carteles con la lista de los artistas que actuarán en el Teatro Nacional de la Opera en la presente temporada, que, según noticias, empezará el 15 del próximo mes.

Ayer se dio parte a la autoridad de que en la noria que se halla en la parte alta del Retiro, había un hombre ahogado.

Personada la autoridad en aquel sitio, se le encontró un papel, en que únicamente se hallaba su nombre y las señas siguientes: Calle de Lavapiés, 29, principal, núm. 5.

El tren que debía haber llegado anoche a las ocho, vino con tres horas de retraso á consecuencia de haber descarrilado treinta y seis wagones en el kilómetro 176.

Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias personales.

Anteayer se verificó en el Paraninfo de la Universidad Central la apertura del curso de 1870-71 de la Asociación popular de la clase obrera del distrito del Hospital, y la distribución de premios á los alumnos que los han obtenido en el curso anterior.

Presidía el acto S. A. el Regente del reino, teniendo á su derecha al ministro de Fomento, y á su izquierda al rector de la Universidad Sr. Castro y al Sr. marqués de Perales, presidente de la Asociación.

Ocupaban los escaños destinados al claustro de catedráticos de la Universidad comisiones de los ministerios, de la diputación y ayuntamiento, y de todas las corporaciones civiles y militares.

El secretario de la Asociación leyó la Memoria del curso anterior, entre cuyos datos es notable el del número de alumnos matriculados, que asciende á 1.200.

Después uno de los profesores, D. Antonio Poutpart, leyó un correcto discurso sobre la importancia que tiene el estudio de las ciencias.

Por último, el alumno D. Miguel Vilardebó dió las gracias á S. A. el Regente del reino y á sus profesores.

Después se procedió á la distribución y entrega de premios por S. A. el Regente á los alumnos, premios que consistían en varias obras de instrucción, elegantemente encuadernadas, y un estuche de matemáticas para el premiado en esta ciencia, y una preciosa pluma para el premiado en escritura.

Terminada la distribución, el señor ministro de Fomento, ensalzó los beneficios de la instrucción del pueblo, y las ventajas que para el progreso de las naciones resultaban de ella.

Acto continuo S. A. el Regente declaró abierto el curso de esta asociación de 1870 á 71, y se dió por terminado el acto.

Se ha publicado el bando de costumbre sobre la feria de Madrid, que da principio hoy y concluirá el 4 de Octubre. La feria se celebrará en el paseo de Atocha, y las licencias se expedirán desde el día 18 del actual por la depositaria del ayuntamiento.

Anoche se verificó en el circo de Price el beneficio del director de la compañía, M. Thomas Price, en el que trabajaron cuatro nuevos artistas, entre los cuales son notables M. Alexandrini, que ejecuta admirables juegos malabares con bolas y botellas; los tres clowns ingleses Lawrance, Meriles y Edger, lucieron sus habilidades, distinguiéndose el primero tocando preciosas melodías en un órgano compuesto de vasos, con el que produce un gran efecto. M. Maissou no pudo trabajar á causa de una indisposición repentina. Los demás artistas amenizaron la función. La concurrencia fué tan numerosa como es costumbre.

En el teatro de Variedades se pondrá en escena á la mayor brevedad un drama nuevo en un acto y en verso, original de un joven autor, titulado *Dios aprueba*.

La actividad de la empresa de este teatro es digna del favor que merece del público.

Un comerciante de Lyon escribía una carta á uno de sus correspondientes, cuando al firmarla pagó muerto víctima de una apoplejía fulminante.

Acudieron los dependientes, y uno de ellos, viendo que la carta era de interés determinó darla curso añadiendo lo siguiente:

«Postdata: Después de escrita la anterior me he muerto.»

Esta noche tendrá lugar en el teatro de Lope de Rueda la función inaugural con la preciosa comedia del señor Tamayo titulada *La bola de nieve*, á la que seguirán *El número uno*, última producción de don Enrique Gaspar; *Las quintas*, precioso drama del señor Echevarría; *Los jacos*, del señor Marco, y otras varias presentadas ya á la empresa.

PRESUPUESTO DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID.

La revolución de Setiembre, que vino entre otras cosas á introducir economías en los gastos públicos, ha cumplido tan perfectamente su programa, que después de elevar el presupuesto del Estado algunos cientos de millones, ha elevado el del ayuntamiento de Madrid, desde cincuenta millones que importaba antes de la revolución, hasta ochenta millones que importa ahora. El presupuesto en cuestión, es por lo demás un trabajo interesante y que merece ser conocido. He aquí, pues, un resumen del mismo, sobre el cual nos reservamos para otro día algunas consideraciones.

El total de los gastos presupuestados ascienden á la suma de 20.839,601 pesetas 44 céntimos, distribuidos en esta forma:

Gastos del Ayuntamiento.—933,757-50, de las que 322,330 corresponden al personal del municipio y 475,000 á los gastos que origina la renovación del ejército permanente. Suponemos que en esta última suma estará comprendido el importe de las cuotas de redención de los quintos de Madrid, pues de otro modo no se comprende que fuese tan considerable.

Si es así, resulta que la quinta se ha convertido en un nuevo impuesto que viene á aumentar los enormes gravámenes que pesan sobre las clases contribuyentes, y que pagarán muchos que no podrán ser soldados aunque quisieran ó que habrán redimido su suerte á costa de grandes sacrificios.

Alcaldías populares de distrito y barrio.—202,711 pesetas 25 céntimos.

Milicia nacional.—444,471-72, de las que se destinan al personal 17,430 y el resto al material.

Policía urbana y rural.—2,855,073-31. Figuran en este capítulo los gastos del personal por 755,650; los del alumbrado público por 833,233; los de limpieza, riegos é incendios por 630,237-94, y los de paseos, arbolados, jardines y Parque de Madrid por 410,110 céntimos.

Instrucción pública.—Asciende el total á la cantidad de 652,869-43.

Beneficencia municipal.—646230-87, de los que corresponden 211,630 al personal del ramo, 171,759-37 al asilo de San Bernardino y 134,435 á las casas de socorro.

Entreténimiento y conservación de obras municipales.—2,333,158-50. Figuran en este capítulo 1,114,446-25 para empedrados y aceras de la vía pública interior; 607,933-75 la exterior, y 214,496 para material de fontanería.

Corrección pública.—Importan los gastos de esta sección 273,232-37.

Obras municipales de nueva construcción.—4,397,223-72 de las que se destinan 3,383,455 á las obras de la calle de Bailén y viaducto de la de Segovia; 237,621 á la escuela-modelo; 150,000 al nuevo matadero; 500,000 al ensanche de la población y 100,000 á las obras del local propio del Ayuntamiento en la Costanilla de los Angeles, para transformarlo en Casa de villa-modelo.

Cuotas.—7,085,737-94. Figuran en este capítulo 4,417,041-23 por compromisos legalmente contrados; 2,867,712-50 por intereses y amortización de deudas municipales, 194,659-81 para el personal de clases pasivas, y 250,000 para indemnizaciones de terrenos expropiados. Observamos en esta sección una novedad, y es la de que se presuponen 9,337 pesetas para funciones de la Iglesia católica, habiendo comprendido al fin el ayuntamiento que no debe escasear gastos religiosos, insignificantes cuando representan á una población cuyos habitantes son católicos con muy contadas excepciones.

Destinanse, por último, á gastos imprevisitos, 250,000 pesetas.

Presupuesto de ingresos. Es igual al de gastos, se subdivide en esta forma:

Sección primera.—Rentas y productos del municipio, 1,114,361 pesetas 25 céntimos.

Sección segunda.—Arbitrios sobre servicios municipales, 2,051,145-45, en cuya suma están comprendidos 1,471,194-50, producto de los mataderos públicos.

Los arbitrios por utilización ó detrimento de la vía pública importan 1,332,000 y los impuestos sobre la industria y comercio, 96,354-82. Corresponden á los primeros 750,000 pesetas, que se impondrán sobre la luz y vuelo de los huecos en las fincas urbanas; 75,000 sobre los canchales; 145,000 sobre carruajes y caballos de lujo, y 50,000 por timbre de los carteles

impresos que se colocan en los sitios públicos. Los segundos pesarán sobre las casas de baños, espectáculos, fábricas de bebidas espirituosas, cafés, fondas y otras industrias que deben pagar ese derecho de patente.

Sección tercera.—Consta solo de una partida de diez millones de pesetas, por repartimiento general que debe efectuarse entre todos los vecinos del término municipal, incluidos los hacendados forasteros.

Sección cuarta.—Presupúngase 7,233,731-92 por el producto del impuesto que ha de establecerse sobre los artículos de comer, beber y arder, á fin de cubrir la totalidad del presupuesto de gastos.

SITIOS DE PARIS

Acercá de los diversos sitios que ha sufrido París desde el principio de su historia, un colega publica los siguientes y curiosos datos, que transcribimos por el interés que ofrecen en las actuales circunstancias:

Desde el comienzo de su historia, París ha sufrido muchos sitios: el primero se remonta al año 53 antes de Jesucristo. En esta época, París solo ocupaba lo que hoy abraza la Cité.

Labienus, que se había apoderado de las orillas del Sena, hacia aprestos para invadir la isla de la Cité, cuando, viendo los parisienses la imposibilidad de defenderse en la posición que ocupaban, incendiaron la ciudad y se retiraron á las cercanas alturas. Allí les siguieron los romanos, que últimamente alcanzaron victoria en un sangriento combate.

Durante 530 años, París fué colonia de Roma, y de aquella época data su engrandecimiento en las dos orillas.

Childerico I, hijo de Meroveo y jefe de los francos, arrojando á los romanos en Enero de 465, se apoderó de la ciudad, que en 845 fué entregada al pillaje y al incendio por los normandos, atraídos por las riquezas de la naciente capital.

El año 856 fué señalado por otra invasión normanda, y esta época los habitantes renovaron la heroica determinación de pegar fuego á sus habitaciones: pero escarmentados por otro ataque que tuvo lugar en 881, los parisienses determinaron rodearse de murallas y de torres fortificadas.

Apenas habían empezado los trabajos, 30,000 bárbaros acamparon delante de París, que se defendió heroicamente, imponiendo y desbaratando al enemigo con su constancia. Más de un año duró el sitio (856-857), y ya se retiraban los normandos, cuando Carlos el Gordo izó bandera de parlamento y firmó la más vergonzosa capitulación que se conoce, sin consultar á los ciudadanos y ganando con ello la pérdida de su trono.

En 1358 y 1359 fué sitiada la ciudad por el príncipe y el rey de Inglaterra, siendo inútiles los esfuerzos de los sitiadores, que en 1420 debieron á la traición de un francés indigno lo que no habían podido alcanzar por las armas.

Durante diez y seis años estuvo París en poder de los ingleses, é inútil fué que la sitiase Carlos VII en 1437. Treinta y cinco años después, el duque de Bor-

goña la atacó, casi sin éxito; el conde de Charolais la sitió también, en 1464, y á sus murallas debió París, en 1593, no ser tomada por Carlos V.

Sobrado famoso es en la historia el sitio de 1593, acaecido bajo los reinos de Enrique III y Enrique IV, para que nos detengamos á rescatarlo.

Nuevamente la traición abrió las puertas de la capital al enemigo: en 31 de Marzo de 1814, entraron en París los confederados.

Hoy va á sufrir otra vez los horrores de un sitio, y á probarlos quizá su antigua divisa de *Fluctuat nec mergitur* (Flota y no me sumerjo).

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Mateo apóstol.

SANTO DE MAÑANA.—San Mauricio y compañeros mártires.

La legión Tebea se componía de 6666 soldados y era mandada por Mauricio. Siguiéron á Maximiano en su expedición á Francia; pero negándose á sacrificar á los ídolos fueron degollados el año 297.

CULTOS.

Cuarenta horas en Alarcón, donde sigue la novena á Nuestra Señora de las Mercedes; predicando D. Vicente Rodríguez y D. José Romero.

Continúa la misma novena en San Millán, siendo orador D. Santiago García.

Segue el Setenario de Dolores en los Servitas y predicarán D. Florencio Menéndez y D. Félix Amer.

En los Oratorios habrá por la noche los ejercicios acostumbrados.

La misa y oficio son de la Impresión de las llagas de San Francisco.

Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. de Valvane ra, en San Ginés.

ESPECTACULOS

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Los brigantes.»

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—«El rey Midas.»

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—«Un cocinero.»—«La isla de San Baladrán.»—El baile de gran espectáculo, «El espíritu del mar.»

TEATRO DE VARIADADES.—A las ocho.—«La noche de novios.»—«Justicia, y no por mi casa.»—«El protector del bello sexo.»—«Odiar es querer.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Segunda función de los artistas nuevos y clowns musicales.—Función para mañana, la misma de hoy.

LOPE DE RUEDA.—A las nueve.—«La bola de nieve.»—«Aventuras de un cesante.»

IMPRESA DE La Integridad Nacional.

Través de San Mateo, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTÍSIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN
SE HAYAN BAÑADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS
ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL
para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después de tomar el baño, y se evitan sorderas y zumbidos.

Ocho años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones de centenares de médicos higienistas, alopatas, homeopatas, farmacéuticos; las de más de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100 000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.84 años del mundo histórico.

Leed lo que decía *La Política* en 15 de Julio último:
«A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es utilísimo el ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para añadir que tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

Ahora bien: el Aceite de bellotas con savia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje la frasco siguiente de aquel precioso líquido.

Se vende en casa del inventor, calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, á 6, 12 y 18 rs. frasco. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Exigir el nombre en el vidrio. L. de Brea y Moreno, inventor.

ALGUNOS PUNTOS DE VENTA PARCIALES. (Entendase que la P. quiere decir Perfumería, la C. Comercio, la F. Farmacia, y la D. Droguería.)

Albacete, P. de Martínez, F. de Martínez y P. de Tebar.—Almería, F. de Moya.—Alicante, P. de Soler, F. de Hernández y F. de Bellido.—Ávila, C. viuda de Gutiérrez.—Arequena, F. Mir de los Rios y P. de Espejo y Compañía.—Alicante, F. del Dr. Utor y D. de Reina.—Barcelona, F. de Borrell hermanos, F. del Globo, F. de Monserrat, P. de Tena, P. de Cerdá, C. de Tallada hermanos, D. de Vidal y Rivas, Agencia Espositora y F. de Marqués y Matas.—Badajoz, F. de Orduna, F. de Gimenez y D. de Pedini.—Burgos, C. de Moliner é hijos y P. de Conde.—Batzenos, C. de Martínez.—Baeza, C. de Garzon.—Bayona, F. de Moureu hermanos.—Bilbao, F. y D. de P. Somonte, viuda de Ortiz.—Barriz, F. de Moureu hermanos.—Bejar, P. de Pozuelo.—Buenos Aires, P. de Palma y Compañía.—Cartagena, P. de Luna y P. de Martínez.—Cádiz, P. de Eduardo Rey, P. de Nicolás Rey y P. de Bonanegra.—Ceuta, F. del Dr. Utor.—Córdoba, F. del Dr. Montilla y P. de Martín y Gimenez.—Coruña, F. del Dr. Morono, C. de Díez, F. del Dr. Vilar y P. de Rojo.—Cienfuegos (Cuba), P. del Cubano, y F. del Doctor Aguayo.—Cárdenas (Cuba), F. de Saavedra, y F. de S. Agustín.—Ciudad Real, P. de Perez.—Cuenca, C. de Gomez é hijos.—Caceres, P. de Viniégra.—Don Benito (Extremadura), P. de Nicolao.—Ferrol, D. de Galan.—Gerona, F. del Dr. Vivas.—Gibraltar, F. de Miguel Ballon.—Granada, D. del Puente del Caribon, P. de Rivas y P. de Compañías.—Guadalajara (Cuba), F. de San Rafael y F. del Dr. García.—Havana, P. de Casprera, Olisipo 36, F. de Cortes y compañía, F. de Galera, F. del Dr. Le Riveren, F. del Dr. Hernan Leucheric, P. Oriental, F. de Santa Catalina, F. de la Reunion, P. Habanera, D. La Central, F. de Firraves, P. de Mugica y P. la Reina de las Flores.—Haro, F. de Batallas y D. de Aguirre.—Huesca, F. de viuda de Cano é hijo.—Jaen, C. de Berceja y F. de Alvar.—Jerez de la Frontera, P. de Díez.—León, F. de Merino é hijos.—Lérida, F. de Abad.—Lorca, P. de Carrillo y P. de Sánchez.—Logroño, P. de Anguiano, P. de Fuché y D. de Zardoya.—L. P. C. de Marcelina Soto Frené y P. de la viuda de Arcaiz.—L. P. prospecto ilustrado, mi nombre en los frascos y capsulas y la rubrica en la etiqueta, porque hay falsificadores sin decoro ni conciencia del secreto cuyo grave les expediré para Sierra-Morena, Melilla, Alhucenas, Gomera, Fernando Póo Do-Póo (golfo de Guinea).

MEDALLAS DE LA RIOJANA MEDALLAS DE PLATA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

VAPOR

LOPEZ HERMANOS

MALAGA 1

Para dirigirse á la sucursal de Madrid.

LOPEZ, HERMANOS, PELIGROS, 1

Para dirigirse á la sucursal de Sevilla.

DIEGO LOPEZ, n. dos, 2.

DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

Las necesidades de nuestro negocio nos han obligado á aumentar hasta 70 caballos la fuerza de vapor de nuestra fábrica, por lo que hoy es la más potente de las que de su especie hay en la Península.

Los aparatos para la elaboración de nuestro chocolate reúnen todos los adelantos conocidos hasta el día.

Las condiciones especiales de nuestra fábrica, por estar situada en Málaga, nos facilita poder elaborar chocolates que son solicitados por el público.

Especialidad en cafés molidos

en cajas de lata y paquetes forrados con papel de estaño.

Gran surtido de tés desde la clase más inferior á la más superior.

FONDA ESPAÑOLA.

Situada calle de Jacometrezo, 45, con entrada al final de la del Carmen y nueva plaza del Calino. Tiene hospedaje de 26 y 30 rs. diarios con almuerzo y comida. Mesa redonda y restaurant con salón para mas de 100 cubiertos. Habitaciones espaciales para familias.

CERVEZA INGLESA de Bass etc. C.° Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido á los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales; se abona un real por cada botella devuelta.

Ultramarinos de Carlos Prats, s. Las Colinas, Arenal, 8.

EL SIGLO XIX

Calle de Hortaleza, núm. 34.

Gran establecimiento de toda clase de calzado de caballero y de señora, en que compiten la excelente calidad con la moderación de los precios.

Botas de charol de 1.°, desde 40 reales

ESPECIALISTA

El médico cirujano D. Joaquín Dalmau, después de 31 años de práctica, sigue curando las enfermedades crónicas tenidas por incurables; como la parálisis, epilepsia, hidropesías, impotencia, cardalgia y las escrófulas ó tumores rios, etc.—El venereo, reumatismo, gota y herpes, las cura muchas veces solo en veinte días, aunque los enfermos están imposibilitados.

Recibe de 12 á 4 en la calle de la Greda núm. 24, cuarto principal.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS INGLESA.

Especiales contra las hemorragias, flores blancas ó leucorreas. Caja con su prospecto, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarrros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Caja, 20 rs.

PILDORAS DE LARRA.

Proelantes contra el herpetismo ó vicio herpético, en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

PILDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas, Caja, 16 rs.

En los pedidos por mayor se rebaja el 20 por 100.

Único depósito: farmacia de Escobar, sucesor de Collantes, plaza del Angel, 3.

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las pildoras febrífugas de Fernandez, ó el contra-cuarteras sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con excoeso y sin ellos, trabajando o sin trabajar; que no deja inflamaciones ni ocasiona desastre alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 pildoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 pildoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaba.—Talavera, Lizana.—Mombel-tran, Escala.—Ceberras, Navas y Perez.—Siete-Iglesias, Zarzuela.—Autor, Fernandez, Calzada de Oropeza.—Canarias, Las Palmas, señor Lizana.—Puerto-Rico, Mayaguez, Nogueras, sucesor de Boisen, calle de Mendez Vigo, núm. 50.

LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, pira. izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos detodas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Gran surtido de botas de doctor, birretes de licenciado y vuelllos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS